



FACULTAD DE EDUCACIÓN



EL DOCENTE QUE CUENTA CUENTOS: UNA GUÍA DE ESTRATEGIAS
METODOLÓGICAS PARA LA NARRACIÓN ORAL DE CUENTOS
INFANTILES DENTRO DEL AULA DE DOS CENTROS DE DESARROLLO
INFANTIL EN LA CIUDAD DE QUITO



AUTOR

DANIELA MARÍA PERÉ ORTEGA

AÑO

2018



FACULTAD DE EDUCACIÓN

EL DOCENTE QUE CUENTA CUENTOS: UNA GUÍA DE ESTRATEGIAS
METODOLÓGICAS PARA LA NARRACIÓN DE CUENTOS INFANTILES
DENTRO DEL AULA DE DOS CENTROS DE DESARROLLO INFANTIL EN LA
CIUDAD DE QUITO.

Trabajo de Titulación presentado en conformidad con los requisitos
establecidos para optar por el título de *Licenciada en Educación Inicial Bilingüe*
con Mención en Gestión y Administración de Centros Infantiles

PROFESORA GUÍA
María Isabel Bermeo Zumárraga.

AUTORA
Daniela María Peré Ortega

AÑO

2018

DECLARACIÓN DEL PROFESOR GUÍA

“Declaro haber dirigido el trabajo, El docente que cuenta cuentos: una guía de estrategias metodológicas para la narración de cuentos infantiles dentro del aula de dos centros de desarrollo infantil en la ciudad de Quito, a través de reuniones periódicas con la estudiante Daniela María Peré Ortega, en el semestre 2018-1, orientando sus conocimientos y competencias para un eficiente desarrollo del tema escogido y dando cumplimiento a todas las disposiciones vigentes que regulan los Trabajos de Titulación”.

María Isabel Bermeo Zumárraga

C.I. 1711468312

DECLARACIÓN DEL PROFESOR CORRECTOR

“Declaro haber revisado este trabajo, El docente que cuenta cuentos: una guía de estrategias metodológicas para la narración de cuentos infantiles dentro del aula de dos centros de desarrollo infantil en la ciudad de Quito, de la estudiante Daniela María Peré Ortega, en el semestre 2018-1 dando cumplimiento a todas las disposiciones vigentes que regulan los Trabajos de Titulación”.

María Luz Turriaga Eguiguren

C.I. 1704178456

DECLARACIÓN DE AUTORÍA DEL ESTUDIANTE

“Declaro que este trabajo es original, de mi autoría, que se han citado las fuentes correspondientes y que en su ejecución se respetaron las disposiciones legales que protegen los derechos de autor vigentes.”

Daniela María Peré Ortega

C.I. 0918721317

AGRADECIMIENTOS

Gracias a mi familia por siempre apoyarme en mis estudios y en cada decisión que he tomado. Gracias a Dome, por motivarme a seguir esta carrera y ser mi amiga y apoyo incondicional en todo este tiempo. Gracias al equipo de Kinder Gym y del CEMEI de Santa Clara por haber contribuido a la realización de este estudio. Gracias a mi tutora Marisa Bermeo, quien ha sido una guía tanto en lo estudiantil como en lo personal, y se ha convertido en un gran ejemplo a seguir. Gracias a Salomé por el hermoso diseño de la guía. Y finalmente, infinitas gracias a mis amigos Melissa, Andrés y María Emilia por siempre estar ahí y ayudarme a volar alto.

DEDICATORIA

A todos aquellos profesores que alguna vez me alegraron el día contándome un cuento, o leyéndome un poema; y a todos los niños y niñas a los que ahora tengo yo el inmenso placer de llenarlos de historias todos los días.

RESUMEN

Este trabajo analizó si docentes del área de Educación Inicial de dos centros de desarrollo infantil en la ciudad de Quito aplican las distintas técnicas y estrategias que existen para narrar cuentos infantiles a la hora de leerles una historia a sus estudiantes, ya que se ha evidenciado que en varios casos, muchos educadores no aplican dichos recursos, lo cual puede derivar a que los estudiantes no se vean impactados de manera positiva con esta actividad. Es por ello que el objetivo general de este estudio fue fortalecer las técnicas de narración de cuentos infantiles de los docentes del área de Educación Inicial de dos centros de desarrollo infantil de la ciudad de Quito mediante la oferta de estrategias y recursos necesarios para esta práctica. Esta investigación se basó en la observación no participativa a cuatro profesoras, dos de ellas en un centro de desarrollo infantil municipal, las otras, en un centro de desarrollo infantil privado, y a las directoras de cada plantel, y se le realizó también una encuesta a cada participante. Al finalizar el estudio se encontró que la población desconocía y no aplicaba, la mayoría de técnicas y estrategias existentes para la narración de cuentos infantiles, y además, que muchas de las participantes no comprenden el objetivo de esta actividad ni los beneficios que aporta a sus estudiantes, por lo que se concluye que las docentes de la muestra no narran adecuadamente a sus estudiantes, y requieren de una capacitación profunda en el tema.

ABSTRACT

This study analyzed if Early Childhood teachers from two child development centers located in Quito apply the different techniques and strategies that exist to narrate a children's book while they read stories to their students. It has been proven that in many cases, some teachers do not apply these resources, which can lead to students not being positively impacted by this activity. For this reason, the general objective of this investigation was to strengthen the techniques that early childhood teachers from two child development centers located in Quito use to narrate children's stories, by providing strategies and resources necessary for this practice. This research was based on the non-participatory observation of four teachers, two of them in a municipal child development center, the others in a private child development center, and the directors of each school, in addition to that, each one of the participants filled out a survey. At the end of the study it was found that the population was unaware and did not apply most of the existing techniques and strategies for storytelling, and apart from that, many of the participants did not understand the objective of this activity or the benefits it brings to kids. So it is concluded that teachers in the sample do not adequately tell stories to their students, and require in-depth training in the subject.

ÍNDICE

CAPÍTULO I	1
1.1 Introducción	1
1.2 Antecedentes	3
1.3 El problema	8
1.4 Pregunta de Investigación	9
1.5 Objetivos	10
1.5.1 Objetivo general.....	10
1.5.2 Objetivos específicos.....	10
CAPÍTULO II: REVISIÓN DE LA LITERATURA Y MARCO TEÓRICO	12
2.1 Revisión de la literatura	12
2.2 Marco Teórico	13
2.2.1 La importancia de la oralidad en el proceso evolutivo del niño	13
2.2.2 Beneficios de la narración oral de cuentos infantiles en el desarrollo integral de los infantes	15
2.2.3 La narración oral de cuentos infantiles bajo un enfoque artístico	18
2.2.4 Contar cuentos como herramienta pedagógica	20
2.2.5 La lectura de textos en voz alta dentro de la planificación de aula ...	22
2.2.6 La selección de cuentos que serán leídos en voz alta.....	25
2.2.7 La elección de obras de acuerdo a la edad y etapa del desarrollo de los estudiantes.....	27
2.2.8 Elementos y estrategias para la narración oral de cuentos infantiles	29
CAPÍTULO III: METODOLOGÍA DEL ESTUDIO	32
3.1 Contexto.....	32
3.2 Población	32
3.3 Criterios de inclusión y exclusión	32
3.4 Metodología	33

3.5 Producto.....	34
3.6 Herramientas utilizadas	35
CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	37
4.1 Análisis e interpretación de datos	37
4.2 Análisis general.....	58
CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	64
5.1 Conclusiones	64
5.2 Recomendaciones	67
5.3 Limitaciones del estudio.....	69
CAPÍTULO VI: PRODUCTO	70
6.1 Diseño del Producto.....	70
6.2 Estructura.....	70
6.3 Producto.....	71
6.4 Validación del producto.....	71
Referencias	73
ANEXOS	76

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 ¿El currículo de su institución contempla espacios para la narración de cuentos infantiles?.....	38
Figura 2 ¿Existen dentro del centro educativo recursos literarios para que esta actividad pueda ser llevada a cabo?	39
Figura 3 ¿Cuántas veces a la semana se espera que los niños escuchen cuentos?.....	39
Figura 4 ¿Piensa usted que esta actividad aporta de alguna manera a los estudiantes? ¿Cómo?	40
Figura 5 ¿Ha recibido algún tipo de formación en cuanto a la narración de cuentos infantiles? Especifique.	41
Figura 6 ¿El centro infantil ha proporcionado algún tipo de capacitación a los docentes en el tema de narración de cuentos?.....	42
Figura 7 ¿Cuál es el objetivo que se busca al narrar cuentos a los niños?.....	43
Figura 8 ¿De qué maneras promueve usted esta actividad en el centro infantil que dirige?.....	44
Figura 9 ¿En sus estudios universitarios recibió formación enfocada a la narración de cuentos infantiles? Descríbala.....	45
Figura 10 Dentro de su planificación de aula, ¿existen espacios para la narración de cuentos infantiles?.....	46
Figura 11 ¿Cuántas veces a la semana los niños escuchan cuentos dentro de su aula?.....	47
Figura 12 ¿En qué momentos de su planificación diaria narra cuentos a sus estudiantes?	48
Figura 13 ¿Con cuánto tiempo de anticipación prepara y estudia el cuento que va a contar a sus estudiantes?	49
Figura 14 Con base a qué factores elige los cuentos que va a narrar. (Puede seleccionar más de uno en caso de que sea necesario).....	51
Figura 15 ¿Con qué finalidad narra cuentos a sus estudiantes?.....	52
Figura 16 ¿Piensa Ud. que esta actividad aporta de alguna manera a sus estudiantes? ¿Cómo?	53

Figura 17 ¿Qué estrategias y/o técnicas conoce y utiliza Ud. cuando cuenta historias a sus educandos?	54
Figura 18 ¿El centro de desarrollo infantil en el que usted trabaja promueve los espacios para la narración de cuentos infantiles? ¿De qué manera?	55
Figura 19 ¿El centro de desarrollo infantil en el que usted trabaja provee algún tipo de capacitación acerca de la narración de cuentos infantiles?	56

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Herramientas utilizadas	36
Tabla 2 Datos obtenidos en la lista de cotejo	57

CAPÍTULO I

1.1 Introducción

La narración oral es peligrosa, es cierto. Peligrosa porque es un acto de libertad. Porque a través de ella el hombre puede reinventar la realidad, reforzar la imaginación creadora y mantener la memoria colectiva en función del fortalecimiento de su identidad (Barberis, 2011, pp. 14-15).

Hoy en día los adultos viven en un mundo invadido por la tecnología, dentro del cual se va perdiendo poco a poco la necesidad de comunicarse oralmente, lo que implica que se reste importancia y tiempo al acto de contar cuentos a los niños, siendo esta una de las actividades más placenteras en la vida de ellos y que a su vez supone varios beneficios a su favor (Barberis, 2011). Por eso resulta indispensable que la educación atienda a esta problemática aportando espacios para la escucha de cuentos, en donde el educador se transforme en narrador y transmita estas historias de manera artística y a la vez pedagógica.

Por este motivo, el presente estudio analiza si docentes de dos centros de desarrollo infantil de la ciudad de Quito, aplican estrategias metodológicas para la narración de cuentos infantiles, y para fortalecer los conocimientos de dichos profesores, se ha elaborado una guía, en formato digital, que contiene distintas técnicas y sugerencias que les servirán a los profesores para poder llevar a cabo una narración adecuada de cuentos infantiles.

La motivación para realizar este estudio nace a partir de que se ha observado en distintas instancias educativas que los docentes generalmente no aplican las técnicas de narración oral cuando trabajan los relatos dentro del aula y no consideran los beneficios que esta práctica trae a los niños, lo cual, puede deberse a la escasa información que existe al respecto. Es por ello, que este estudio conseguiría que el trabajo de estos docentes en tal área aumente su

nivel de calidad, y a la vez, sus estudiantes se verán altamente beneficiados, ya que como se explicará en los siguientes apartados, la narración de cuentos infantiles supone varios beneficios para el desarrollo integral de los niños.

Para el presente trabajo se decidió tomar en cuenta un centro de desarrollo infantil municipal y uno privado, dentro de los cuales se trabajó en cada uno con una muestra de dos docentes especializadas en Educación Inicial, que enseñen a grupos de niños en el rango de edad de tres a cuatro años, y las directoras de los respectivos planteles.

El estudio se divide y organiza en los siguientes capítulos:

El Capítulo I que contiene el problema, la pregunta de investigación, la contextualización, justificación, y objetivos.

El Capítulo II habla sobre los antecedentes, la revisión de la literatura y el marco teórico.

En el Capítulo III se desarrolla la metodología, el tipo de estudio, y los instrumentos utilizados.

En el Capítulo IV se informan los datos obtenidos y un análisis de los mismos.

El Capítulo V tiene las conclusiones del estudio, las recomendaciones para este y las limitaciones que existieron.

Y finalmente, en el Capítulo VI se explica el producto, su elaboración y su estructura.

La información que se utilizó para realizar esta investigación proviene de diversos libros y artículos académicos referentes a los temas de literatura infantil y pedagogía, escritos por profesionales expertos y destacados en los temas anteriormente descritos, lo cual permite que toda la información presentada sea confiable y el análisis tenga sustento científico.

1.2 Antecedentes

Desde tiempos remotos, durante el período nómada, se consideraba que las dos personas más poderosas de la tribu eran el jefe y el narrador de cuentos, este último por su habilidad de mantener entretenidos a los demás mientras se reunían alrededor del fuego. Debido a su capacidad oratoria, se creía que este había sido bendecido por los dioses con dicho don, y que por ello mantenía una relación estrecha con ellos (Lozada, 2012).

En aquella época, eran los narradores los encargados de explicar lo inexplicable, es decir, de darle un sentido a aquellas cosas que la ciencia de aquel entonces no podía explicar, y de esa manera, los narradores orales se convirtieron en los responsables de la transmisión de viejas creencias, lo cual podría ser el motivo por el cual los cuentos típicos de diferentes regiones son tan parecidos entre sí. Ya a inicios de la Edad Media, las tribus se disolvieron, y el narrador pasó a ser el encargado de instruir a la juventud y de mantener y salvaguardar la tradición de su antiguo grupo social, y por ello, era su deber transmitir la cultura a los más jóvenes, aunque esta narración se veía

modificada para que se pueda adaptar a las nuevas condiciones de vida que surgieron en dicho período (Lozada, 2012).

Así, la narración oral ha acompañado a la difusión de saberes culturales a las distintas civilizaciones, es por ello que se piensa que los cuentacuentos fraguaron la historia y por muchos años fueron considerados personajes ilustres gracias al don que tenían para la palabra. Sin embargo, por muchos años el rol del narrador dejó de jugar un papel importante y perdió el alto grado que poseía ante la sociedad lo cual causó que se descuide este arte (Lozada, 2012).

La aparición de la comunicación de manera virtual y la sobrecarga laboral de hoy en día, han causado que se deje en segundo plano las interacciones orales cara a cara, lo cual impacta negativamente a la sociedad, debido a que es comprobado científicamente que los medios de difusión masiva no son capaces de reemplazar el nivel de profundidad y eficacia que brinda la comunicación física entre seres humanos, ni mucho menos el poder para influir y transformar la vida del otro (Barberis, 2011). Como menciona Ana Padovani (2014), la virtualidad no permite generar en las personas la sensación de vibración de la otra persona ahondándose en la psique de uno, simplemente con su voz y su cuerpo.

Es por estos motivos que la narración oral ha tenido un fuerte peso en la educación, ya que es una herramienta de aprendizaje sumamente efectiva que permite generar vínculos afectivos con los estudiantes, lo cual facilita la enseñanza ya que es más sencillo transmitir saberes si el educando y el educador están unidos por un lazo afectivo (Padovani, 2014). La manera más apropiada de generar estos espacios dentro del aula de clase, es comenzando desde edades tempranas a narrarles cuentos infantiles, tomando en cuenta que

este acto tiene un componente artístico y por ende debe ser tratado como tal, y que se debe tener cierto grado de conocimiento acerca de la literatura infantil para poder llevar a cabo esta actividad.

La literatura infantil ha sufrido varias transformaciones a lo largo de los años. En primera instancia, no se puede hablar de este género literario antes del siglo XIX, ya que en aquella época aún no se reconocía a la infancia como una etapa en particular, con las características que la definen. La concepción de los niños en este período de tiempo, es que eran pequeños adultos, y por ende, funcionaban simplemente como mano de obra. Por este motivo es que antes del siglo XIX, el material lector destinado a ellos, era el mismo que leían los adultos. Después entre 1812 y 1825 aparecen los relatos de los hermanos Grimm “Cuentos de la infancia y del hogar”, aunque varios investigadores afirman que ellos no pretendían crear cuentos para niños, más bien, querían investigar el pasado y rescatar la identidad germana (López, 1990). No obstante, es a partir de sus publicaciones que empiezan a surgir los cuentos de hadas y de personajes fantásticos, con el fin de entretener a la audiencia infantil y juvenil.

Es a mediados del siglo XIX cuando se empieza a utilizar a este género como una herramienta para la educación, por lo que pierde su valor estético y comienza a ser simplemente un recurso didáctico por el cual se podía instruir en valores a los niños y evitar cuestionamientos hacia los adultos. En esta época, el cuento ya no trata ciertas temáticas que se consideraban parte del mundo del adulto en aquel entonces, como la crueldad, la muerte, la sensualidad, e incluso, se dejó de escribir y leer relatos fantásticos ya que esto podía ser peligroso para los niños (Barberis, 2011).

En este período de tiempo, las narraciones dirigidas a niños, comúnmente, eran las fábulas: historias populares, cargadas con contenido educativo, que expresaban lo considerado moral y éticamente correcto para la época. Por ello, se creía que ésta era la literatura adecuada para formar a los estudiantes, ya que enseñaba los comportamientos que esperaba la sociedad de ellos. Debido a que la función de este género era educar, el léxico era sencillo, las ilustraciones atractivas, y la trama simple. Esto impedía desarrollar la imaginación de los niños, pues solo se esperaba que ellos recepten el contenido moral, e imiten patrones de conducta (Dido, 2009).

A pesar de todos los esfuerzos por eliminar la fantasía de la lectura para niños, la tradición oral permitió seguir creando cuentos con esta narrativa, yéndose en contra de los postulados de la época; y, es en el siglo XX cuando se le devuelve su estima oficial, gracias a los postulados de Piaget acerca de la importancia del juego simbólico y la fantasía para un correcto desarrollo del pensamiento y para la adaptación inteligente y creadora a la realidad. Los aportes de Bettelheim en este siglo también apoyaron a esta nueva visión, ya que él mencionaba que los cuentos de hadas tienen un poder terapéutico debido a que influyen en el inconsciente de los niños, lo cual permite que estos hagan catarsis y saquen los conflictos que cargan consigo (Barberis, 2011).

Tomando en cuenta esto, resulta oportuno mencionar la evolución del rol de la mujer en los cuentos de princesas de Disney en la última década. Es decir, resulta necesario evaluar cómo han ido cambiando los estereotipos de género conforme a la época. En primer lugar, se debe considerar que la función de los cuentos tradicionales era mostrarles a las niñas cómo debía de ser su comportamiento frente a distintas situaciones, tomando como fuente el modelo patriarcal de las sociedades previas al siglo XXI. Y son los cuentos de princesas los que han permitido que se sostengan dichos estereotipos de género, debido a que las niñas se identifican altamente con las princesas y

desean ser como ellas. Por ello, imitan sus comportamientos, los cuales, años atrás, estaban basados en ser sumisas, débiles y obedientes, en espera de un príncipe azul que las salve. Actualmente, se vive una revolución en la literatura infantil, en donde las princesas pasan a ser personajes valientes y aventurados, y son las heroínas de su propia historia, sin necesidad de una figura masculina que las rescate, ni con la idealización de que para tener un *felices para siempre* sea necesario estar casada (Torres, 2016).

A pesar de todas las transformaciones que ha habido en la literatura infantil, algunos estudios al respecto, han permitido que en la actualidad la narración de cuentos infantiles recobre fuerza en el ámbito educativo, ya que se ha comprobado que es un instrumento que sirve para formar y fortalecer en cualquier materia, y aparte, estimula en los niños la apreciación al arte literario y el pensamiento crítico. Lamentablemente, no existe suficiente materia al respecto, y el reducido número que existe, no está a disposición de la mayoría de profesores (Lozada, 2012).

Por otro lado, de acuerdo a los datos publicados en el año 2012 por el Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe, el ecuatoriano promedio lee medio libro al año, lo cual, lo convierte en el país de Latinoamérica con el índice más bajo de lectura (Criollo, 2017). Esto impide directamente que se lleve a cabo esta actividad tanto en casa como en la escuela. Es por este motivo que en los últimos cinco años se han realizado programas para incentivar la lectura en el país, los cuales están dirigidos a niños y a adolescentes. Entre estos, existen distintos proyectos de narración oral de cuentos infantiles, a la semana y al mes, que buscan generar este espacio dentro de las dinámicas de las familias que asisten a dichos eventos (Toranzos, 2016).

Finalmente, se considera que en Ecuador existe un menor grado de desarrollo en cuanto a literatura infantil, en comparación con otros países latinoamericanos, esto viene dado por el hecho de que son escasos los cuentos que llegan a los niños de un bajo nivel socio económico, y las razones de esto, es que las bibliotecas son muy reducidas, y las pocas que hay resultan deficientes, los docentes desconocen acerca de este arte, hay un alto grado de abandono de estudios, el trabajo infantil, y padres que no dan el ejemplo, y por ello, los niños no tienen hábitos de lectura. Mediante una investigación se descubrió que varios docentes de la ciudad de Quito utilizan únicamente obras literarias como un recurso exclusivamente pedagógico, lo cual deja de lado el componente artístico y lúdico de los cuentos (González y Rodríguez, 2000).

1.3 El problema

La narración oral muchas veces no se maneja adecuadamente dentro de las aulas, es decir, los docentes incurren en el hecho de contar un cuento sin considerar las diversas estrategias y técnicas que se deben manejar al hacerlo. Se podría considerar que esto ocurre debido a la poca información que existe al respecto de este tema, y desde otra perspectiva, Delia Lerner (2001), postula que al momento de crear una planificación curricular para la educación obligatoria se debe decidir qué se considera prioritario enseñar, y debido a eso se presenta a la lectura como la manera de formar a los estudiantes como ciudadanos de la cultura lectora y escrita. Es decir, que el currículo contempla a la literatura simplemente como el medio para enseñar la lengua escrita. La autora entonces hace referencia a que debido a la jerarquización de contenidos a enseñarse, se omiten varios aspectos de la literatura, y por ende de la narración oral, que no son afines al objeto de enseñanza antes descrito. Es ahí cuando Lerner se cuestiona, junto a otros autores, si la práctica social de la lectura debería formar parte de la planificación de cada centro.

Alicia Barberis (2011, p.19) menciona que “La narración oral no es más ni menos que aquel arte milenario de contar cuentos, (...) La narración oral es, antes que nada, un hecho estético, que tiene un fin y un valor en sí mismo, pero no podemos dejar de reconocer que es –además- una herramienta indispensable en la formación de los niños.” Y aparte, Jesús Lozada (2012), propone que contar cuentos si es un arte, y aunque no se puede esperar que todos sean expertos y destacados en el tema, mediante el esfuerzo y el estudio de las técnicas correctas y apropiadas para hacerlo, se puede conseguir ser un cuentacuentos con la habilidad de entretener a su audiencia y narrar la historia de manera plausible.

Es por ello, que se podría considerar que el problema aquí presente es el incorrecto enfoque que se le da a la narración oral y la limitada literatura que existe al respecto, lo que ocasiona que los docentes desconozcan y no apliquen una correcta lectura de cuentos, lo cual afecta directamente a los niños debido a que es comprobado que un texto infantil bien narrado supondrá diversos beneficios en los estudiantes en sus distintas áreas del desarrollo, sobretodo en la lingüística y socio-emocional (Barberis, 2011).

Por esta razón, este estudio ayudaría a mejorar la práctica docente, en cuanto a que sensibilizaría a profesores en torno a la importancia de este tema y los prepararía para dominar esta práctica dentro sus aulas de clase, lo cual, a largo plazo supondría impactar de manera positiva el desarrollo integral de sus estudiantes.

1.4 Pregunta de Investigación

A partir de lo mencionado, surge la pregunta ¿Hasta qué punto una guía práctica de estrategias para narrar cuentos infantiles permitirá que docentes del área de Educación Inicial de dos centros de desarrollo infantil de la ciudad de Quito cuenten historias de manera adecuada?

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo general.

Fortalecer las técnicas de narración de cuentos infantiles de los docentes del área de Educación Inicial de dos centros de desarrollo infantil de la ciudad de Quito mediante la oferta de estrategias y recursos necesarios para esta práctica.

1.5.2 Objetivos específicos.

Reconocer las técnicas de la narración oral mediante la conceptualización de propiedades inherentes a tal acto para fortalecer la concepción existente de esta práctica.

Distinguir las distintas estrategias y recursos pedagógicos para el correcto uso de la narración de cuentos infantiles por parte de docentes del área de Educación Inicial.

Ofertar a las docentes del área de Educación Inicial una guía de estrategias metodológicas acerca de cómo narrar cuentos infantiles en el aula para que dominen dicha práctica en su vida laboral.

CAPÍTULO II: REVISIÓN DE LA LITERATURA Y MARCO TEÓRICO

2.1 Revisión de la literatura

Las fuentes que sirvieron como apoyo para la realización de esta investigación son libros relacionados con la educación y la literatura infantil. Para la revisión de la literatura utilizada, primero, se consideró importante hacer un análisis profundo en el tema de educación y literatura infantil, con la finalidad de categorizar la información que destaque la importancia y beneficios de la oralidad en el desarrollo infantil, el enfoque artístico que existe en la narración de cuentos, el acto de contar cuentos como una herramienta pedagógica y su papel en la planificación de aula, la selección de textos literarios y la elección de los mismos con base a edades y etapa de madurez, y los elementos y estrategias que componen la lectura en voz alta de cuentos infantiles. Los subtemas se dividieron de este modo, de manera que siga un orden coherente y lógico.

Se cree oportuno que en un inicio se explique por qué es importante el correcto manejo de la narración oral de los cuentos para los niños y qué beneficios les trae, después se muestra un análisis de por qué contar cuentos es un arte y una vez que se ha comprendido esto, se puede entender profundamente cuál es la relación que guardan los cuentos con la pedagogía. Además, se expone qué tipo de cuentos se deben manejar acorde al grupo de edad, y finalmente, se habla acerca de la narración oral y los elementos que esta engloba, para que la lectura del docente hacia su público sea lo más enriquecedora posible.

Se utilizó como referente bibliográfico el libro “Gramática de la fantasía” escrito por Gianni Rodari en el año 1973, debido a que en esta publicación se menciona qué beneficios le trae al niño el acto de escuchar cuentos. Al igual se basó el estudio en los textos de Alicia Barberis, quien en el año 2011 escribió el texto “Viaje hacia los cuentos”, Jesús Lozada quien publicó “El vuelo de la flecha” en 2012, Ana Padovani quien publicó dos libros en referencia al tema “Contar cuentos. Desde la práctica hacia la teoría” en el 2000 y “Escenarios de la narración oral” en 2014, Cecilia Beuchat con su obra del 2006 “Narración oral y niños. Una alegría para siempre”, el libro “Leer como por arte de magia” de Mem Fox traducido al español en el año 2003, y finalmente, el texto “Literatura para no lectores. La literatura y el nivel Inicial” escrito por Carlos Silveyra en el año 2002. Todos estos libros expresan la importancia de manejar una correcta narración oral a la hora de contar cuentos dentro de las aulas y aparte, destacan el valor artístico de esta actividad. También, exponen distintas técnicas para la narración oral e incluso, brindan recomendaciones de textos por grupo de edad.

Como última consideración, se tomó en cuenta la guía “Taller de cuentacuentos” escrita por Pepa Lavilla en el 2012. Y asimismo, se fundamentará la investigación en el libro “Leer y escribir en la escuela: Lo real, lo posible y lo necesario.” de Delia Lerner en el 2001, ya que en este se hace énfasis en la importancia de la literatura en la escuela y cómo debe ser manejada esta. Dichos autores exponen en sus textos información oportuna y relevante para el estudio.

2.2 Marco Teórico

2.2.1 La importancia de la oralidad en el proceso evolutivo del niño

Alicia Barberis (2011) menciona que desde la primera etapa de vida la oralidad juega un importante rol en el desarrollo de los infantes, ya que permitirá la apropiación de varios saberes del medio que lo rodea; y, son las relaciones interpersonales que maneja el niño, las que lograrán que se alcancen tales conocimientos. Por ello, se espera que todos quienes sean cercanos al niño, se dirijan a él con afecto y manejen situaciones lúdicas al momento de hablarle, esto contribuirá a que el infante sea capaz de apropiarse de su lengua con más facilidad, que se desarrolle correctamente la escucha y el pensamiento, por medio de juegos verbales, poemas, cuentos, etc. Diversos estudios han demostrado que cuando se maneja la oralidad en la primera infancia, aumentan los niveles de atención, concentración y expresión oral en la etapa escolar (Barberis, 2011).

Gianni Rodari (2001), por otro lado, menciona que los momentos de narración de un cuento, le sirven al niño para pasar un tiempo prolongado con el adulto, y así estudiarlo, ya que es una de las pocas veces en las que puede pasar tiempo con sus padres u otro adulto que le cuente la historia, sin que haya distracciones de por medio. Es decir, el autor afirma que muchas veces el niño ya no está escuchando el cuento, sino que está disfrutando de la compañía del otro, y aprovecha ese momento para estudiar y comprender su lengua materna, sin necesidad de seguir el hilo de la historia. De igual forma, Rodari explica que para el infante “el acto de escuchar es un entrenamiento. El cuento tiene para él la misma seriedad y verdad del juego: le sirve para comprometerse, para conocerse, para medirse” (2001, p.132).

La oralidad como tal, es un acto natural y cotidiano en la vida de cada persona, y para que juegue un papel importante dentro del desarrollo evolutivo de un niño, se deben presentar oportunidades en donde el adulto pueda usar su voz y expresión corporal, para fortalecer los lazos afectivos, tanto entre él con el niño, como del niño con los demás que están escuchando lo que se dice. Esto se

puede lograr mediante la narración de un cuento, ya que permite que haya un contacto emocional y físico, lo que favorecerá las relaciones sociales de quien escucha la historia (Beuchat, 2006).

Barberis (2011) cuenta que, en la narración desde la primera infancia, existe una comunicación profunda, ya que en ella están presentes varios factores, como la voz que busca la sensibilidad, la mirada que causa una conexión íntima, las expresiones faciales y la palabra que en conjunto buscan emocionar al otro, y una comunicación altamente ligada a causar placer y afecto. Todo unido, conseguirá que este acto sea imborrable y a su vez, efectivo. Los infantes desde que nacen se apropian de la lengua mediante las interacciones lingüísticas que se le presentan y a sus propias estructuras internas, es por ello, que las relaciones interpersonales y el estímulo que estas le brindan son tan relevantes en la primera etapa de vida. De esa manera, la narración de cuentos es tan útil y relevante, ya que tiene características lingüísticas y a la vez, supone un lazo afectivo entre quien lee y escucha. En la actualidad, se ha perdido esta práctica, tanto en el ámbito familiar como en el escolar, y debido a su gran aporte al desarrollo evolutivo del niño, es tarea de los padres y educadores, el suscitar estas experiencias en los más pequeños.

2.2.2 Beneficios de la narración oral de cuentos infantiles en el desarrollo integral de los infantes

Alicia Barberis (2011), en su texto "Viaje hacia los cuentos", hace énfasis en que, a pesar de que la narración oral es un arte y este tiene un fin en sí mismo, existen varios beneficios pedagógicos que se logran paralelamente al contar cuentos. Estos serían la estimulación y desarrollo de la escucha, enriquecimiento del léxico, desarrollo de la imaginación, mejoramiento de la capacidad para expresarse oralmente y de manera escrita, y a su vez, el interés hacia los libros.

Pero los objetivos que se alcanzan desde el punto de vista artístico de esta acción, son distintos, sobre todo si se está leyendo a un grupo. Estos serían: el desarrollo de la sensibilidad, el aflorar de emociones que son profundas, establecimiento y fortalecimiento de lazos afectivos, y la socialización entre el grupo (Barberis, 2011). El mismo autor, refiriéndose a aportes de otros especialistas, menciona que gracias a la narración oral el niño logra adentrarse en el juego simbólico, debido a lo fantástico de las historias, y gracias a ello, comprende la realidad y a su vez, revierte sobre la misma, con lo que consigue que el infante sea capaz de compensar carencias, solucionar aquellos problemas o temores que tenga, y lograr anticipar situaciones. Por otra parte, Rodari (2001), dice que el contar un cuento a los niños sirve para que ellos construyan ciertas estructuras mentales y comprendan ciertas relaciones, como “yo, los otros”, “yo, las cosas”, “las cosas que son reales, las cosas que son inventadas” y al igual, le sirve para establecer distancias tanto en el tiempo como en el espacio, por ejemplo: “lejos, cerca”, “ayer, hoy”.

Mem Fox (2003) asegura que los niños que están expuestos a una lectura en voz alta dentro de las primeras etapas de su vida, tienen más facilidad que los demás para desarrollar sus propias habilidades lectoras, por lo que aprender a leer para ellos resulta un placer, y no un obstáculo. Esto ocurre debido a que el educando está conociendo a temprana edad, cómo se ve la letra impresa, cómo el combinar palabras deriva en la formación de frases, la manera en la que funciona el mundo, es decir, el porqué de ciertos sucesos, y la forma en que todos estos aprendizajes se fusionan para interiorizarlos y crear un significado.

Fox (2003) también menciona que esta actividad aportará al desarrollo y perfeccionamiento del lenguaje oral, puesto a que una sesión de lectura en voz alta brinda la oportunidad de conversar de un sinnúmero de temas a partir del

cuento, es decir, de las ilustraciones, el mensaje, los personajes, las palabras en sí, las ideas, etc. y esto conlleva a que se expanda el vocabulario del niño y encuentre nuevos significados a distintas frases y combinaciones. En su libro *Leer como por Arte de Magia* (2003), Mem Fox explica que si uno genera estos espacios de lectura en voz alta, va a desarrollar en los niños la capacidad para concentrarse y relajarse, debido a que su atención va a estar totalmente dirigida a la historia que se le está contando, lo que permitirá que cuando esté aprendiendo a leer pueda enfocarse en la tarea y disfrute de ello, para que acabar de leer un libro no sea una tarea tediosa como lo es para muchas personas que no crecieron con esta actividad.

De igual manera, Cecilia Beuchat (2006), afirma que narrar cuentos a los niños de entre dos a siete años de edad, de manera regular, es uno de los principales factores que influye en el desarrollo de sus habilidades lectoras, y además, la autora da prioridad a la lectura en voz alta, puesto a que es esta la manera en la cual los educandos pueden exteriorizar aquellas respuestas verbales imaginativas que cargan consigo. La autora señala que existen diversos aportes positivos en el desarrollo integral de los niños cuando están expuestos a una narración. Primeramente, se afina la capacidad para escuchar, tanto de manera atencional, como de manera analítica, apreciativa, marginal y creativa, esto ocurre ya que los niños disfrutan de oír los distintos tonos, ritmos y melodías de la voz de quien lee. Es en este aspecto, donde el infante va a discernir mediante el sonido, las palabras del relato y las onomatopeyas del mismo. Al igual, comprenderá lo que escucha, hará inferencias, y evaluará de manera crítica el significado de las palabras que ha oído. Beuchat citando a Wells (1986) comenta que se realizó un estudio que constató que niños de cinco años que estuvieron expuestos a la narración de cuentos, reflejaron un alto nivel de comprensión a los siete y once años de edad. Por otro lado, mediante la escucha, el niño podrá dirigir su atención exclusivamente a la voz del narrador, a pesar de haber otros ruidos en el ambiente, lo cual producirá que aumente el rango de atención y concentración de los infantes. Otro

aspecto favorecido aquí, es el de ir creando imágenes mentales a partir de lo que se escucha, siempre y cuando, el narrador los motive a ello mediante gestos o la mirada. Finalmente, es la escucha por placer, lo que más se desarrolla en este acto, ya que afina su gusto por lo estéticamente bello, si el narrador lo hace de manera adecuada.

Otro de los beneficios que expone Beuchat en su obra “Narración oral y niños, una alegría para siempre” (2006), es que desarrolla la imaginación y el pensamiento lógico, primero porque alude a la creación de imágenes mentales, como ya se explicó antes, y a la vez, produce que el niño empiece a crear hipótesis de lo que va a suceder o por qué ha ocurrido cierta situación en la historia, esto debido a que cuando el niño está pendiente y atento de lo que va pasando en el cuento, está constantemente construyendo significados, los cuales le permiten analizar, predecir o anticipar diversos aspectos de la narración en cuestión.

En cuanto al área emocional, la lectura en voz alta juega un papel sumamente importante, ya que permite que los niños se proyecten en los personajes, y sean capaces de observar la realidad desde otra perspectiva, cosa que dará paso a que cuando se le presente un conflicto al niño, este pueda resolverlo sin tener que pasar por un proceso doloroso, ya que tendrá la capacidad de observar la situación con claridad y encontrar las herramientas necesarias para afrontar el problema, sin que esto sea una experiencia traumática. Sin embargo, es tarea del docente, saber transmitir en la narración del cuento, aquello que quiere que el estudiante retenga o fortalezca, para que este beneficio se pueda cumplir con más acierto (Lavilla, 2012).

2.2.3 La narración oral de cuentos infantiles bajo un enfoque artístico

“La narración de cuentos no supone la sola participación del intelecto, sino que apela también al corazón y al espíritu: sin ellos sería imposible que sobreviviese” (Sawyer, 1942 en Lozada, 2012). Es necesario que la persona que vaya a narrar un cuento, esté consciente que este acto es considerado un arte por varios autores, y por ello, es importante que quien lee recuerde que no debe utilizar esta situación llanamente para transmitir saberes e información, es decir, la función de la narración oral no es únicamente la pedagógica. Alicia Barberis (2011) comenta que el arte de contar cuentos es un hecho estético que tiene como objetivo primordial producir placer. Jesús Lozada (2012) también pone de manifiesto, que la narración oral es un instrumento muy valioso para estimular en los niños la sensibilidad artística y literaria, para de tal modo desarrollar en ellos el sentido crítico.

Asimismo, Lozada (2012) expone que el docente deberá despegarse de su rol de pedagogo, para adentrarse en el papel de artista creador, y por ende deberá estudiar y preparar el cuento que leerá. El autor explica que en el pasado el cuentacuentos podía mover masas ya que estaba seguro de su mensaje, se tomaba en serio su rol de artista, ponía su alma en lo que hacía, y sonaba honesto al momento de narrar, por ello era fácil convencer e influir a dichas masas. Así, hoy en día, también es elemental que la persona que vaya a narrar un cuento, tome en consideración estas pautas, para que crea firmemente en la utilidad de este acto, y la dignidad del mismo.

Como narrar cuentos es un arte creador, quién lee debe conocer todos los fundamentos y principios básicos que lo conforman, ya que, de otra manera, el transmitir una historia se convertirá en una actividad limitada y un tanto robótica, ya que no podrá aplicar todas las estrategias necesarias para hacerlo. No obstante, no se espera que todas las personas sean destacadas artistas de la narración. Cada individuo es distinto, por lo que los motivos de inspiración y dotes para hacerlo, varían de persona a persona, pero si es posible llegar a

contar cuentos de manera aceptable y entretenida, si el individuo se lo propone y se esfuerza por aprender y pulir las técnicas adecuadas para hacerlo (Lozada, 2012).

Por otro lado, Lozada (2012) menciona que todo aquel que tenga la tarea de educar a un niño, tiene como deber el inculcarle el amor al arte de la literatura y el culto de los buenos escritores. Para ello, deben lograr que aprecien las historias, noten su belleza y logren comprender el mensaje que transmite. Jesús Lozada, hace hincapié en que los niños necesitan dirección y guía para ello, y por esto se debe primero despertar en el niño el interés hacia los libros, para luego moldear su gusto, tomando en cuenta la realidad en la que vive cada infante, ya que deben sentirse identificados con la historia que se les leerá.

2.2.4 Contar cuentos como herramienta pedagógica

“La lectura en voz alta, realizada por el educador, ha sido recomendada ampliamente en la literatura especializada ya que permite desarrollar una serie de conductas valiosas” (Trelease, 1995 y Campbell, 2001, en Beuchat, 2006, p.91). Como se ha manifestado anteriormente, que los niños estén expuestos a la narración oral de un cuento, supone varios beneficios para ellos, y es por esta razón que es sumamente importante que se use esta estrategia para desarrollar o eliminar ciertas conductas o comportamientos en los niños, al igual que reforzar sus conocimientos.

Esta actividad es simple, ya que no requiere de mucha preparación y a la vez, no es costosa, por ello no debería ser complejo utilizarla como herramienta en el aula, más aún si se tiene un programa de iniciación a la lectura, ya que este es uno de los factores que pesa más para la adquisición de esta habilidad.

(Beuchat, 2006). Es por este motivo, que se sugiere que en todos los centros de desarrollo infantil, se propongan más espacios para la narración adecuada de cuentos infantiles.

Ana Padovani (2014), cree firmemente en la utilización de cuento como facilitador para el aprendizaje dentro del aula, ella postula en su libro “Escenarios de la Narración Oral”, que la trasmisión de saberes es más sencilla y efectiva por este medio, ya que no requiere de mucho tiempo, y genera resultados a corto plazo. Aparte, que este espacio permite fortalecer la relación docente estudiante y entablar un lazo afectivo, lo cual influirá profundamente en la manera en que aprende el niño, ya que está demostrado que la transferencia de conocimientos es más enriquecedora y significativa si existe un vínculo de por medio.

Por otro lado, cabe destacar que la lectura de cuentos en voz alta no debe ser la única estrategia que se utilice para acercar a los estudiantes a la literatura, más bien debe ser una de las tantas propuestas que debe manejar el docente dentro del aula para lograr potenciar exitosamente esta habilidad en sus educandos (Beuchat, 2006). Esto significa que los profesores del área de Educación Inicial deben estar abastecidos de recursos que promuevan el interés a la literatura y los beneficios de la misma, siempre implementando espacios en los que puedan leerles cuentos a los niños.

Cecilia Beuchat (2006) también afirma que si el docente se concibe a sí mismo como proveedor de placer, y no como un mero transmisor de aprendizajes, podrá descubrir que los niños adquieren diversas habilidades a partir del placer que ha sembrado el profesor. Esto, al igual es beneficioso para el maestro, ya que este suele ser un acto lleno de entrega y gozo, en donde el narrador disfruta y se siente motivado, Este aspecto, fortalecerá la motivación del

educador, y a su vez, mejorará los lazos afectivos entre él y sus estudiantes, lo cual como se ha explicado antes, es un requisito primordial para la apropiación de conocimientos.

Muy aparte de esto, Jesús Lozada (2012) citando a María Teresa Freyre de Andrade y a Eliseo Diego (1963), menciona que la pedagogía actual exige que el sistema educativo utilice cuentos dentro del aula, pero que las carreras enfocadas a la formación docente no profundizan en este tema ni proponen una adecuada enseñanza a los futuros maestros sobre este ámbito. Lo cual resulta ilógico tomando en cuenta todos los beneficios antes descritos que brinda esta práctica. Este conflicto se traduce en que varios educadores logran reconocer el valor educativo que trae narrar una historia, pero no lo usan de manera apropiada, esto porque no han estudiado el arte de esta práctica ni se les ha enseñado los conocimientos oportunos para utilizarlo buscando un fin educativo. Cuando ocurre esto, el cuento pierde tanto su valor didáctico como artístico, y no marca ninguna huella en la vida del estudiante. Por estas razones es necesario generar opciones para rellenar aquellos vacíos en la formación docente, con el fin de que puedan narrar cuentos de la manera adecuada, conseguir grandes beneficios en su vida profesional con ello y aportar al desarrollo de los infantes a su cargo.

2.2.5 La lectura de textos en voz alta dentro de la planificación de aula

Resulta primordial comprender que la lectura de cuentos por parte del docente hacia los estudiantes no es una actividad que sirve para llenar vacíos dentro de la planificación de aula. Este acto debe ser tomado con la importancia que merece, y por ende, estar considerado dentro de la planificación que se manejará, ya que, como se explicó antes, este espacio debe ser preparado y estudiado con tiempo (Beuchat, 2006).

Cecilia Beuchat (2006) menciona que los cuentos que se vayan a leer dentro del aula, pueden estar entrelazados con las actividades del día, es decir, que están dentro de una misma temática, y de esta manera el docente podrá hacer uso de los conocimientos previos de los niños para la lectura y para explicar términos que puedan resultar desconocidos para ellos. Dichas actividades podrán ocurrir antes o después de la lectura, sin embargo, la autora recomienda que no siempre hay que realizar actividades en relación al cuento luego de la narración, debido a que se debe tomar en cuenta que ese momento es especial para los estudiantes, en donde están disfrutando como grupo después de haber compartido algo entretenido y bello, aparte como menciona Beuchat, el cuento ya ha cumplido su objetivo, entonces una tarea al respecto, sería un tanto redundante. Como uno de los principales beneficios de la escucha de cuentos es el desarrollo del lenguaje, Beuchat (2006) plantea que lo que se puede hacer después de la narración oral, es abrir un espacio de conversación espontánea, donde cada niño puede opinar y comentar libremente acerca de las ideas y reflexiones que tiene acerca de la historia narrada, en algunos casos el educador no debe ser quien formule las preguntas, y en otros, propiciará la discusión, que tiene como fin la reflexión y profundización del mensaje del cuento. Es en este momento donde los niños comprenden que una obra literaria puede tener varias interpretaciones, con las que pueden estar o no de acuerdo, pero que deben respetar cuando alguien tiene un punto de vista distinto.

Beuchat (2006) postula que los educadores pueden plantear la narración el currículo como una actividad independiente, esto significa que no es necesario que exista un horario preestablecido para este espacio, pero que sí deberá formar parte de la planificación de aula, como una actividad que tiene que ser cumplida. Esto causará que los estudiantes consideren a este espacio como un regalo y un momento que significa relajación y disfrute, cuando realmente, también están aprendiendo y adquiriendo conocimientos. Igual, la autora

reconoce que este acto puede ser aplicado en todas las áreas del currículo, y no solamente en la de lenguaje o de expresión artística, porque cualquier contenido que se desee transmitir puede ser convertido en un relato, para así generar interés y placer en los educandos.

En cuanto al momento para realizar esta actividad dentro del horario escolar, Beuchat (2006) propone que sea en la mañana, ya que, de acuerdo a la recomendación de expertos, este es el momento en el cual la capacidad de escucha está más afinada. La narración no debe ocurrir en un momento en que los estudiantes estén agotados o momentos antes de salir al recreo o a sus casas. Este acto, no deberá ser interrumpido y se planificará el tiempo que se dedicará a él, para así evitar apuros o presiones. El espacio donde se va a realizar la lectura también es importante, si se lo hará dentro de la clase, es esencial que esté habilitado un lugar que indique que ahí se realizará la actividad, en él puede haber cojines o colchonetas para que los estudiantes puedan estar cómodos. Otra área que es altamente recomendada para la narración, es la biblioteca del establecimiento, ya que el estar inmersos en un espacio lleno de libros, motiva a que los estudiantes escuchen y genera un ambiente especial.

Bajo otra perspectiva, Delia Lerner (2001) pone de manifiesto que las instituciones educativas se manejan bajo presión de tiempo, y que por ello hay una distribución determinada de contenidos en donde es evidente la falta de profundización en los temas a aprender, ya que se jerarquizan los saberes, y se fragmentan de acuerdo a grado de complejidad. Es dentro de este espacio donde se comete el error, al usar la narración oral de cuentos infantiles con el único objetivo de desarrollar el lenguaje y dar inicio al proceso lecto-escritor.

Lerner (2001) hace énfasis en que el sistema educativo debe tener como misión el presentar a la lectura como una práctica social, y es por esta razón que es primordial que el docente lea en frente de sus estudiantes, ya que, con su ejemplo, ellos tendrán la oportunidad de imitar las características de un lector. En este espacio, el profesor debe crear una atmósfera en donde pareciera que la lectura no está buscando un fin didáctico, lo puede conseguir compartiendo con sus estudiantes su cuento favorito o una historia que le haya sorprendido, sin embargo, es notorio que el fin es totalmente educativo, ya que el educador está enseñándoles cómo actúa un lector, cómo los adultos hacen uso de la lectura y de qué forma se expresan oralmente. “Al leer a los niños, el maestro “enseña” cómo se hace para leer” (Lerner, 2001, p.153).

A propósito de lo anterior, una vez que el profesor haya acabado con su lectura y actividades posteriores a ella, puede proponer que lleven a casa ese libro u otros que sean de su interés, de esta manera motivará a sus estudiantes a interactuar con libros fuera de la institución y con otras personas, ya que es recomendable que el docente no sea el único responsable de la actividad lectora de sus educandos, y aparte, con ello lograría que los niños encuentren regocijo y placer al volver a ver las imágenes de los cuentos (Lerner, 2001).

2.2.6 La selección de cuentos que serán leídos en voz alta.

El autor Carlos Silveyra (2002) afirma que los cuentos que serán leídos a los niños que cursan educación inicial deben ser de calidad, y para comprobar que esto se cumpla, propone tres criterios para seleccionar las obras. El primer criterio es el esteticismo, esto porque a pesar de ser literatura infantil, sigue siendo literatura, lo que significa que debe ser bella y atractiva, como cualquier arte. El docente en esta área trabaja con lectores en potencia, ya que estos solo pueden leer las imágenes, y escuchar lo que se les dice, y reflexionar sobre ello. Por ende, si la historia en cuestión produce placer, los estudiantes

van a sentir entusiasmo y van a desear aprender a leer y a hacerlo fuera del centro de desarrollo infantil.

El segundo criterio que propone Silveyra (2002), es que las obras literarias sean eficaces, es decir, que estén enfocadas en la realidad e intereses de los niños. Los estudiantes deben sentirse identificados con el cuento, sea ya con las características físicas de los personajes, la situación por la que pasa, o el universo en sí que propone la lectura. Esto hará que la historia tenga un significado para el estudiante y pueda apropiarse de los conocimientos que esta le brinda.

El último criterio que ofrece Carlos Silveyra (2002) es la ideología que transmite el cuento. El autor afirma que varias obras están enfocadas a realizar una transfusión de creencias utilizando la literatura, y que el educador debe evitar hacer uso de estas, ya que no constan realmente como textos literarios, que más bien, vendrían a ser panfletos dotados de características propias de la literatura. Si bien es cierto que cada persona tiene su propia concepción del mundo, al momento de elegir una obra, se debería solamente tomar en cuenta que esta ayude a los niños a madurar, a reflexionar sobre sus valores que buscan fortalecer su autonomía, a ser cooperativos con los otros, a distinguir lo que está bien de lo que está mal, y a desarrollar el pensamiento crítico y divergente.

Por otra parte, Cecilia Beuchat (2006), menciona que si se leerá un cuento folclórico o de tradición oral, el profesor debe seleccionar la versión adecuada, es decir, que esta sea de calidad, que no sea de un lenguaje simplificado y extremadamente reducido, y que sea respetuoso con la versión original. Al igual, Beuchat hace énfasis en que si existe alguna palabra ajena al vocabulario de la audiencia dentro de la obra, quien lee no deberá omitirla o

reemplazarla, puesto a que los niños son capaces de enfrentar sin ningún problema al menos el 15% de palabras no familiares, ya que el contexto causa un gran impacto en la adivinación, imaginación e inferencia.

Sobre este mismo tema, Ana Padovani (2000) contempla que el análisis tradicional de planteo-nudo-desenlace es el más conveniente a la hora de narrar una historia antes de cualquier otra estructura narrativa, ya que es el conflicto lo que causa interés y hace que la historia sea más eficaz, por ello, el educador deberá seleccionar las obras que sigan esta estructura para poder atraer a sus estudiantes. Aparte, Padovani menciona que si un cuento tradicional termina de manera violenta o cruel, el narrador puede y debe adaptar la historia si le parece apropiado para su audiencia, tomando en cuenta su preferencias y algunas veces, su ideología, esto sin cambiar el sentido o mensaje de la historia. Finalmente, la autora, tomando en cuenta que existen distintos períodos de atención en los niños, propone que la narración puede ser reducida para así poder mantener la atención de los niños, no obstante, deberá regirse a la estructura antes mencionada, para que la información brindada sea pertinente al desarrollo del conflicto.

2.2.7 La elección de obras de acuerdo a la edad y etapa del desarrollo de los estudiantes

Jesús Lozada (2012), afirma que el narrador debe seleccionar correctamente el material que ha de leer, ya que esto permitirá que su trabajo sea exitoso. Es por ello que este autor, describe los intereses de los niños dependiendo el grupo de edad, aunque estas son simplemente pautas, ya que de igual manera, quien va a leer los cuentos debe encargarse de conocer los intereses del grupo al que va a leer debido a que no todos los grupos son iguales, y pueden existir

diversas circunstancias que ocasionen que una audiencia disfrute del relato y otra no.

La autora Alga Marina Elizagaray realizó una investigación con base en la literatura infantil, en la que estudió los intereses literarios de niños y jóvenes mediante experiencias concretas, para de tal modo, reconocer qué tipo de cuentos llaman la atención de los distintos grupos de edad. Gracias a su estudio, Elizagaray propone cuatro etapas lectoras: La edad rítmica, que va desde los tres hasta los seis años de edad. La edad imaginativa, comprendida entre los seis y ocho años. La edad heroica, que toma en consideración a los niños entre los ocho y doce años. Y la edad romántica, que va desde los doce años en adelante (Tedesco, 1998).

Jesús Lozada (2012), propone que en la edad rítmica, los cuentos deben estar relacionados al mundo cotidiano y situaciones familiares para los niños, ya que en esta edad el niño aún está descubriendo su entorno, por lo que se emocionará si un relato le permite revivir las escenas que se le va a presentar. De este modo, se empezará a desarrollar el sentido crítico. Una última aseveración que hace Lozada (2012) de acuerdo a este tema es que en estas edades, los niños disfrutaban de la repetición y los ruidos onomatopéyicos de animales, el cuento puede ser aburrido, pero estos factores conseguirán despertar el interés del niño.

Para complementar lo anterior, Alicia Barberis (2011) propone que existen tres etapas de los espectadores que están entre los tres y trece años de edad. La que interesa en esta investigación, es la primera etapa, que va desde los tres años hasta los seis. En esta, los estudiantes requieren de cuentos que no sean muy complejos, en donde no haya muchos personajes, y que el lenguaje sea claro, y dotado de mucho ritmo. Al igual que Lozada, Barberis menciona que los protagonistas de la historia deben ser animales, infantes y objetos que sean

familiares a los niños. La historia debe contar con más acciones que descripciones, y las situaciones de conflicto que se presenten, en su mayoría deberán estar relacionadas con las angustias y temores característicos de esta edad, como lo son el miedo a perderse o a un peligro de afuera. Se recomienda que los cuentos tengan un alto grado de humor y disparates, y que terminen de manera feliz. Así como Lozada lo plantea, Alicia Barberis afirma que los niños en esta edad disfrutan de las repeticiones y de las onomatopeyas, esto se da porque el niño disfruta y se siente seguro cuando puede apropiarse de la historia, memorizarla y anticipar lo que va a ocurrir.

2.2.8 Elementos y estrategias para la narración oral de cuentos infantiles

Cecilia Beuchat (2006) comenta que cada persona tiene su propio estilo de narración, lo cual es muy válido, que efectivamente, existen personas que tendrán más talentos que otras, pero que todos pueden narrar, ya que esta es una habilidad inherente a cada ser humano, pero que si se desea hacerlo como oficio y manera artística, es obligatorio el estudiar y prepararse para ello para así brindar una excelente narración a los educandos. Un aspecto primordial a la hora de contar cuentos, es que el narrador se entregue a este acto con la seriedad del caso, y esté convencido de la importancia de su rol y lo que quiere transmitir en ese momento, y para ello es imprescindible que se sienta cómodo a la hora de hacerlo, ya que de otra manera no estará un 100% inmerso en esta situación.

Para narrar una historia existen diversos elementos y estrategias que deben ser tomados en cuenta si se desea que esta impacte de manera positiva a la audiencia. Pero para ello, es importante definir qué vendrían a ser los elementos y cuáles las estrategias. La Real Academia Española (2017) define a elemento como “fundamento, medio o recurso necesario para algo.” y

“fundamentos y primeros principios de las ciencias y artes.” En cambio, estrategia está definida como “en un proceso regulable, conjunto de las reglas que aseguran una decisión óptima en cada momento” (Real Academia Española, 2017) Por ende se puede afirmar, que existen diversos recursos que son necesarios para narrar una historia, y que las variaciones de cada uno de ellos dependerán de la mejor decisión que sea aplicable en el momento correspondiente.

Pepa Lavilla (2012), en su guía para contar cuentos, explica diversos elementos y técnicas que deben ser tomados en cuenta a la hora de narrar una historia de manera exitosa. Estos serían la selección de la historia a leerse, la técnica que se va a utilizar, la manera en que se conectará con el público, la voz, la relajación, la respiración, la articulación, la comunicación corporal, la escucha, la mímica. En referencia a lo que son las técnicas de narración, habla del acento, las pausas, el ritmo, la intervención del público y la adaptación de cuentos.

Aparte de lo mencionado anteriormente, Alicia Barberis (2011), añade que la mirada, la disposición espacial, los códigos no verbales, la energía, la emoción, la pasión, el sitio, el clima y las frases de inicio y cierre del relato, son demás elementos de la narración oral que deben ser estudiados a la hora de contar un cuento.

Por último, Beuchat (2006) habla de la selección y preparación del texto, aquí, el narrador deberá organizar de manera lógica la historia para poder relatarla adecuadamente, si se da la ocasión de que no utilice el cuento físico al momento de contarlo. Así, no pierde el hilo de la historia, y se mantiene fiel a ella. Igual, comenta que se debe contextualizar el cuento de acuerdo a la realidad en la que fue escrito, es decir, averiguar sobre lo que se va a contar y

ser conscientes de su origen. De la misma manera, la autora, expone que el narrador debe sentir todo lo que pasa en la historia, ruidos, olores, sabores, etc. para así poder generar imágenes mentales sobre la historia, que al momento de narrar se presentarán y conseguirán que fluyan de manera tal que se entremezclen con la palabra hablada del cuentacuentos, esto significa que el narrador debe apropiarse de la historia y aportarle vida a la misma. Finalmente, Beuchat destaca que antes de empezar a narrar, es importante mencionar quién escribió la historia original o de dónde proviene, brindando en este espacio detalles interesantes acerca de ello, sobre todo si el cuento a contar contiene varios aspectos desconocidos por los niños que atienden a la historia.

Es importante realizar lo anterior mencionado, ya que de este modo, los niños comprenderán que existe un creador del cuento, lo que podría interesarlos en la escritura de historias en un futuro, e incluso, podría conseguir que los estudiantes, se interesen por más obras del autor. Por otro lado, si el niño conoce de dónde proviene la historia, y además, obtiene detalles atractivos sobre la misma antes de escucharla, se mostrará doblemente interesado hacia el cuento que va a escuchar (Lozada, 2012).

CAPÍTULO III: METODOLOGÍA DEL ESTUDIO

Diseño del estudio

3.1 Contexto

Este estudio fue realizado en Ecuador, en la ciudad de Quito, en dos centros de desarrollo infantil, el uno municipal y el otro privado, ambos ubicados en el centro-norte de la capital. Esta investigación, duró alrededor de tres meses, desde septiembre del 2017 hasta diciembre del mismo año.

3.2 Población

Para la realización del estudio se tomó como población a docentes de nivel inicial dos comprendidos entre tres y cuatro años y a las directoras de cada institución. La población total fue de seis participantes, dos docentes y una directora por el centro de desarrollo infantil municipal y dos educadoras y una directora por el privado. El género de las participantes es femenino, esto debido a que aquellas personas que accedieron a formar parte de la investigación y que cumplían con las características anteriormente descritas son mujeres.

3.3 Criterios de inclusión y exclusión

El criterio de inclusión que se usó fue que las educadoras fueran los docentes principales del aula y que tengan título profesional en Educación. Por lo que se

excluyó de esta muestra aquellos pedagogos que sean auxiliares de aula, o que no posean un título profesional en Educación. El primer criterio porque es necesario trabajar con los docentes principales ya que son ellos quienes planifican las actividades que se manejan en el aula por lo que no se podía obtener información de los auxiliares. El segundo criterio, debido a que al no poseer formación profesional no se podría comprobar si se han formado como docente o han recibido anteriormente alguna capacitación acerca de la literatura infantil.

3.4 Metodología

Esta investigación se la puede catalogar como exploratoria ya que su mera función es la de optimizar el conocimiento existente acerca de cómo y para qué mejorar las técnicas de narración de cuentos infantiles por parte de los docentes del área de Educación Inicial, y aparte, se pretende que marque una pauta a seguir. (Tam, Vera y Oliveros, 2008).

La investigación cualitativa implica que la recolección de datos y el análisis de los mismos sirven para pulir la pregunta de investigación o a su vez, descubrir nuevas interrogantes dentro del mismo estudio (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). Esta metodología de investigación va de lo particular a lo general, lo que significa que, sigue un proceso inductivo, en donde se explorará y describirá cada aspecto del fenómeno en sí, para luego analizarlas una por una y obtener conclusiones al respecto, de modo que genere una perspectiva generalizada (Hernández, Fernández, y Baptista, 2010). Es por ello que el estudio realizado tiene un enfoque cualitativo debido al carácter social que tiene esta investigación, ya que se ha observado en ambiente natural cómo se manejan las narraciones orales por parte de varias docentes y la recepción de

la lectura por parte de los estudiantes de cada una. En otro apunte, este enfoque no requiere de una medición numérica, ya que la recolección de datos busca conocer los puntos de vista y perspectivas de los participantes, y también, las interacciones que manejan con los grupos, por este motivo, los datos recolectados serán expresados a través del lenguaje, sea este verbal o no verbal, y a través de lo visualizado. Entonces, el investigador debe describir cada situación y persona a manera detallada para poder realizar un análisis de cada una de las realidades. (Hernández, Fernández y Baptista, 2010).

Al ser este un tema que no tiene mucha concurrencia en el ámbito educativo dentro del Ecuador, se puede afirmar que este proyecto fue exploratorio, ya que indagó por primera vez en los centros educativos antes mencionados, la aplicación de técnicas y estrategias para mejorar la lectura de cuentos hacia niños, y esto probablemente permitirá que se puedan llevar a cabo en el futuro más investigaciones en torno a este tema.

3.5 Producto

El producto que se elaboró fue una guía en formato digital la cual consta de teoría y estrategias metodológicas para los docentes del área de educación inicial, acerca de la narración oral de cuentos infantiles en las aulas. La Real Academia Española aporta dos definiciones relevantes para el concepto de guía que se manejó en este estudio: Primero, “Tratado en que se dan preceptos para encaminar o dirigir en cosas, ya espirituales o abstractas, ya puramente mecánicas” (2014). Y segundo, “Lista impresa de datos o noticias referentes a determinada materia” (2014). Por lo que se puede decir que el producto es un texto que pretende guiar a los profesores acerca del correcto

modo de contar cuentos a niños entre los cero y seis años por medio de pautas ya establecidas acerca de esta materia, no obstante, el objeto de estudio de esta investigación, estuvo enfocado en docentes que enseñan a niños entre los tres y cuatro años de edad.

Por otro lado, las estrategias dentro del ámbito educativo se podrían definir de acuerdo a lo que mencionan Marino Latorre y Carlos Seco (2013), como un conjunto de acciones dentro de un límite establecido, que no tienen una secuencia definida, por lo tanto, conllevan cierto grado de libertad, y que a su vez, son conscientes e intencionales, debido a que persiguen un fin pedagógico, no obstante, estas no garantizan que se alcance el logro o resultado esperado. Es por ello que en la guía se presentan diversas estrategias que buscan que el docente adquiera las habilidades de un cuentacuentos.

3.6 Herramientas utilizadas

Para poder recopilar los datos requeridos para el análisis de esta investigación fue necesario elaborar herramientas que permitiesen compilar la información de manera objetiva, es por ello que se decidió usar una lista de cotejo, en la cual cada ítem constaba de una técnica o estrategia para contar cuentos, al momento de observar cómo se desenvolvía cada participante en esta actividad. Además, se entregó a toda la población una encuesta-cuestionario enfocada en el tema del estudio.

Tabla 1 Herramientas utilizadas

Herramienta	Descripción	Propósito
Observación no participante con lista de Cotejo	En la observación no participante, el investigador estudia un fenómeno al observarlo sin interactuar o implicarse, simplemente registra aquello que sucede ante él (Universidad de Alicante, 2017). Y la lista de cotejo es una serie de ítems de aspectos que serán evaluados, donde se verifica si está logrado o no aquello que se desea valorar (Luna, 2007).	Observar y analizar el orden de los sucesos al momento de que los docentes narran un cuento, sin interferir durante el proceso y medir la cantidad de estrategias y técnicas aplicadas a la hora de contar un cuento.
Encuesta-cuestionarios	Un compendio de preguntas escritas que se entrega a distintas personas que puedan aportar información referente a un tema específico (Luna, 2007).	Conocer el manejo de la narración oral tanto a nivel individual y profesional de cada docente como a nivel del establecimiento educativo.

CAPÍTULO IV: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

4.1 Análisis e interpretación de datos

Con la intención de determinar la realidad acerca de cómo cuentan cuentos los docentes del área de educación inicial de dos instituciones infantiles de la ciudad de Quito, se realizaron observaciones y encuestas a cuatro docentes titulares mientras llevaban a cabo esta actividad. Para poder medir la cantidad de estrategias y técnicas que utilizaron al momento de la observación, se usó como instrumento una lista de cotejo. Y también se encuestó a las dos directoras de los centros de desarrollo infantil que formaron parte de la muestra, para comprender la percepción que tienen hacia esta práctica, y a su vez, comparar las respuestas de ellas con las de las profesoras. Es oportuno mencionar que una de las instituciones es privada, y la otra municipal.

El objetivo de la recolección de datos, fue reconocer y distinguir las distintas estrategias y técnicas que aplican y conocen los docentes para contar cuentos infantiles, y aparte, analizar la perspectiva que tienen tanto educadores como directores acerca de esta práctica. Por ello, las encuestas estaban dirigidas a sondear qué tanto conocen y aplican en su vida profesional los participantes acerca de la narración de textos infantiles, y por otro lado, la lista de cotejo pretendía señalar de qué manera lo hacían, qué estrategias realmente utilizaban y la actitud de los estudiantes ante la actividad.

Tabulación de encuestas realizadas a directoras de los centros de desarrollo infantil

Pregunta 1

¿El currículo de su institución contempla espacios para la narración de cuentos infantiles?

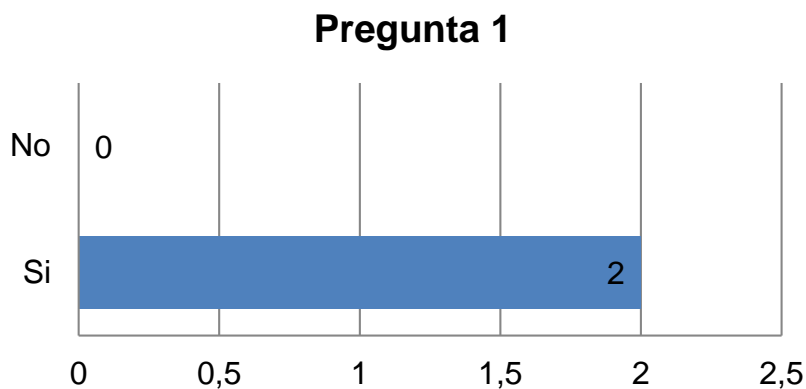


Figura 1 ¿El currículo de su institución contempla espacios para la narración de cuentos infantiles?

Debido a que el 100% de los encuestados selecciona sí, se evidencia que el currículo de ambos centros de desarrollo infantil propone momentos de escucha de cuentos para sus estudiantes.

Pregunta 2

¿Existen dentro del centro educativo recursos literarios para que esta actividad pueda ser llevada a cabo?

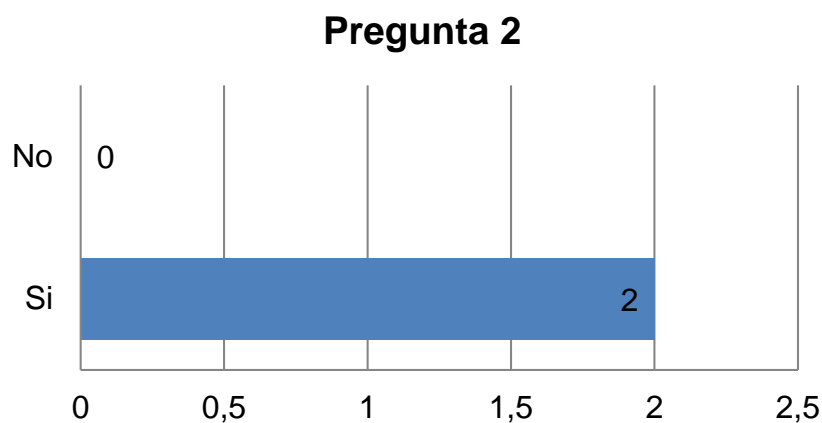


Figura 2 ¿Existen dentro del centro educativo recursos literarios para que esta actividad pueda ser llevada a cabo?

Los resultados de la pregunta 2 son coherentes con los obtenidos en la pregunta 1, ya que si se espera que los docentes cuenten cuentos a los niños, es necesario que el centro de desarrollo infantil esté equipado con los recursos necesarios para hacerlo.

Pregunta 3

¿Cuántas veces a la semana se espera que los niños escuchen cuentos?

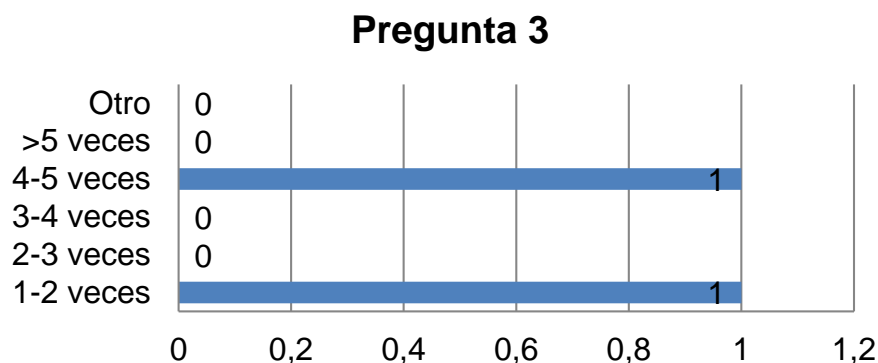


Figura 3 ¿Cuántas veces a la semana se espera que los niños escuchen cuentos?

En esta pregunta se evidencia una alta diferencia de opiniones entre las participantes, ya que en el caso del centro de desarrollo infantil municipal, la directora afirma que se espera que se lean cuentos de una a dos veces a la semana, y en cambio, en el privado, se pretende que los estudiantes escuchen historias de cuatro a cinco veces por semana. En este caso, se podría decir, que la directora del centro de desarrollo infantil privado promueve más el uso de esta actividad, lo cual resulta acertado de acuerdo a la literatura revisada, que afirma que es elemental que los niños escuchen cuentos por lo menos una vez al día.

Pregunta 4

¿Piensa usted que esta actividad aporta de alguna manera a los estudiantes?
¿Cómo?

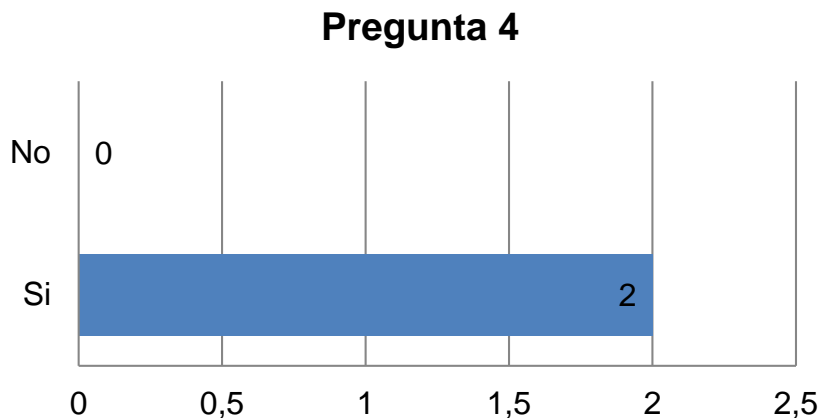


Figura 4 ¿Piensa usted que esta actividad aporta de alguna manera a los estudiantes? ¿Cómo?

El 100% de encuestados selecciona la opción si en esta pregunta, y al contestar cómo aporta esta actividad a los estudiantes, ambas directoras concuerdan en que esta ayuda al desarrollo del lenguaje, a la atención, y a la imaginación. Sin embargo, la directora del centro municipal comenta que esta

actividad también influye en el desarrollo del pensamiento y en la creatividad, y por otro lado, la directora del privado, describe que esta actividad brinda seguridad a los estudiantes, y aparte, juega un papel importante en el desarrollo emocional de los niños, ya que los temas seleccionados en los cuentos les ofrecen varias herramientas para ello.

Pregunta 5

¿Ha recibido algún tipo de formación en cuanto a la narración de cuentos infantiles?

Especifique

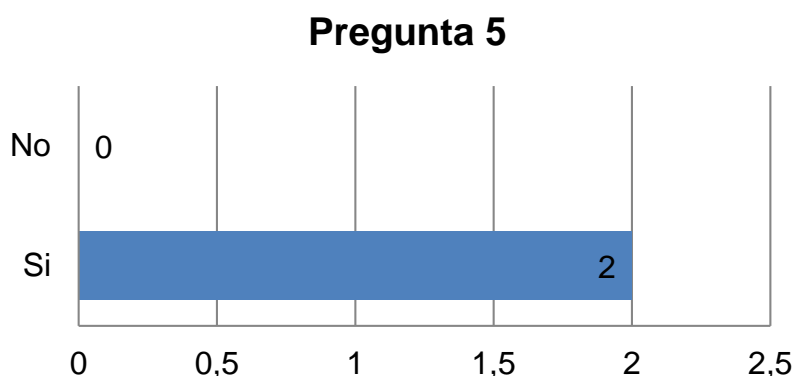


Figura 5 ¿Ha recibido algún tipo de formación en cuanto a la narración de cuentos infantiles? Especifique.

Ambas directoras afirman que han recibido formación en cuanto al tema, en el apartado en el que se les pide que especifiquen cuál fue esta, sin embargo, las experiencias en ambos casos son distintas. La participante del centro municipal, comenta que recibió preparación en cómo contar cuentos a niños pequeños y la metodología que se usa. En contraste a esto, la directora del privado dice que se ha capacitado en las estrategias para modular la voz y

conseguir la atención de los niños, y en cómo elegir el cuento adecuado para cada etapa del desarrollo.

Pregunta 6

¿El centro infantil ha proporcionado algún tipo de capacitación a los docentes en el tema de narración de cuentos?

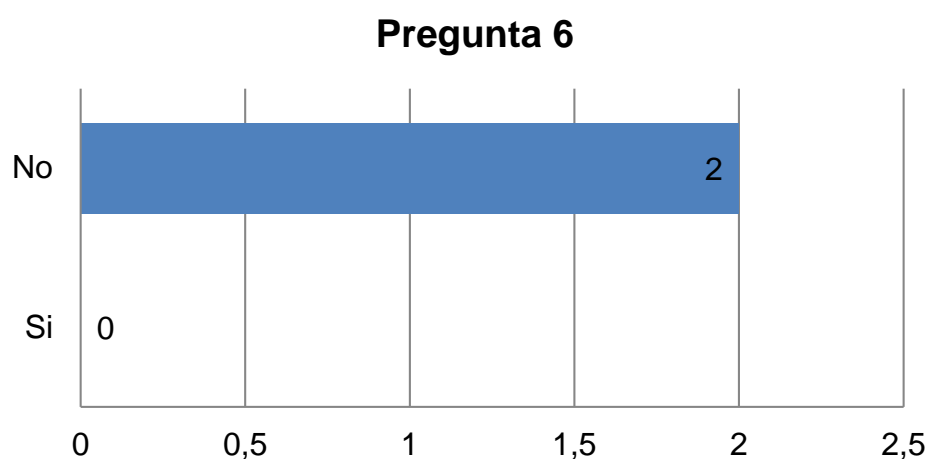


Figura 6 ¿El centro infantil ha proporcionado algún tipo de capacitación a los docentes en el tema de narración de cuentos?

En la pregunta 6 se obtienen resultados preocupantes, ya que el 100% son negativos, lo cual es incoherente con las anteriores respuestas, debido a que si se espera que las docentes lleven a cabo esta actividad y aparte se tienen los recursos para hacerlo, sería ideal, que el centro proporcione capacitaciones acerca de cómo hacerlo correctamente.

Pregunta 7

¿Cuál es el objetivo que se busca al narrar cuentos a los niños?

Pregunta 7

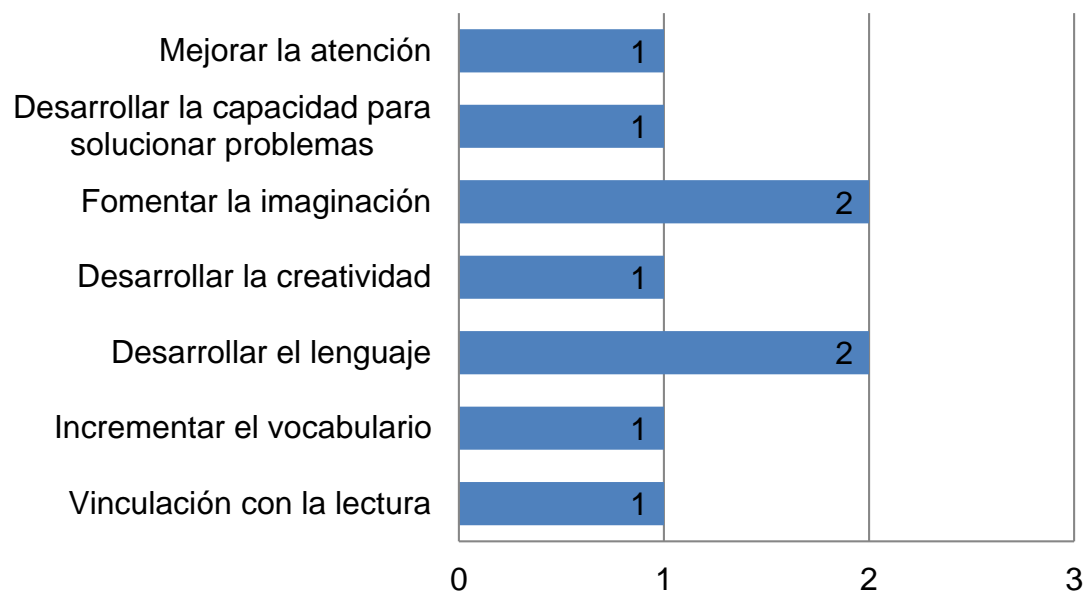


Figura 7 ¿Cuál es el objetivo que se busca al narrar cuentos a los niños?

La pregunta 7, fue una pregunta abierta, en la cual ambas directoras coincidieron en que dos objetivos de esta actividad eran fomentar la imaginación y desarrollar el lenguaje. Aparte, la administradora del centro municipal, mencionó que esto dependía de qué quería lograr la maestra, lo cual indica que esta actividad esta vista como una herramienta de aprendizaje. En cambio, la del privado, destacó que por medio de la lectura de cuentos, se busca vincular a los niños con la literatura, y adentrarlos en un mundo de fantasía e imaginación, para con ello, desarrollar la creatividad y resolución de problemas.

Pregunta 8

¿De qué maneras promueve usted esta actividad en el centro infantil que dirige?

Pregunta 8

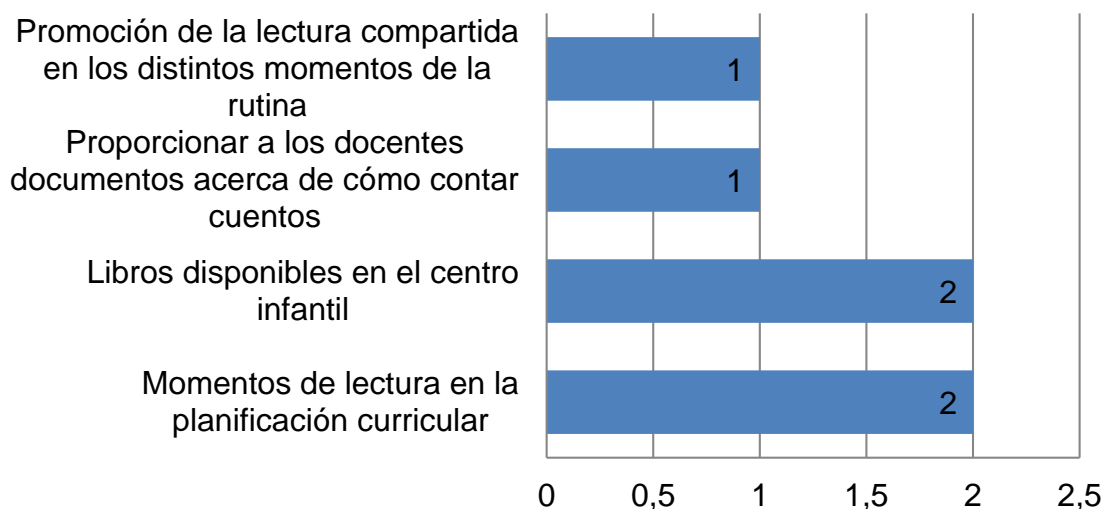


Figura 8 ¿De qué maneras promueve usted esta actividad en el centro infantil que dirige?

La pregunta 8 también fue de carácter explicativo. Se encuentra que ambas directoras concuerdan en que promueven esta actividad en el centro que dirigen, incluyéndola en la planificación curricular, y aparte, proporcionando los libros para que lo hagan. Pero, por otro lado, la directora del municipal informa que brinda a sus docentes distintos documentos acerca de cómo narrar cuentos infantiles, aunque a medida que avanzó la investigación, por medio de la lista de cotejo y la encuesta a docentes, se puso en evidencia que no ponen en práctica lo expuesto en dichos documentos, y aparte no mencionan que la directora les ha facilitado esta información. En contraste a ello, la directora del privado pone de manifiesto que en el centro infantil que ella dirige se incentivan distintos espacios de lectura compartida, como docentes contando cuentos, lectura libre, lectura opcional, lectura en estaciones en la mañana, lo que se comprobó en la observación no participante.

Tabulación de encuestas realizadas a las docentes de los centros de desarrollo infantil

Pregunta 1

¿En sus estudios universitarios recibió formación enfocada a la narración de cuentos infantiles? Descríbala

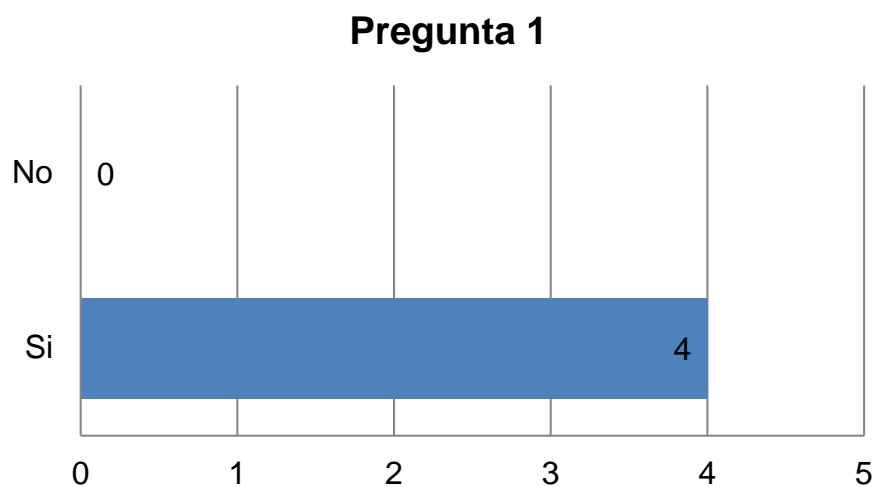


Figura 9 ¿En sus estudios universitarios recibió formación enfocada a la narración de cuentos infantiles? Descríbala

Al obtener un 100% de resultados positivos en esta pregunta, se puede inferir que las docentes de la muestra están capacitadas para narrar cuentos infantiles. Las cuatro participantes enfatizaron que recibieron durante sus estudios universitarios una clase acerca de literatura infantil en la que se abordaba este tema, y una de las docentes agregó que en su formación como maestra Waldorf, recibió capacitación sobre la importancia de esta actividad. A pesar de que todas las maestras comentan el haber recibido formación sobre el tema, a lo largo de la investigación, se pudo evidenciar que no la aplican y desconocen varias estrategias y técnicas necesarias para narrar cuentos, y que no están al tanto de todos los beneficios que este acto brinda a los niños.

Pregunta 2

Dentro de su planificación de aula, ¿existen espacios para la narración de cuentos infantiles?

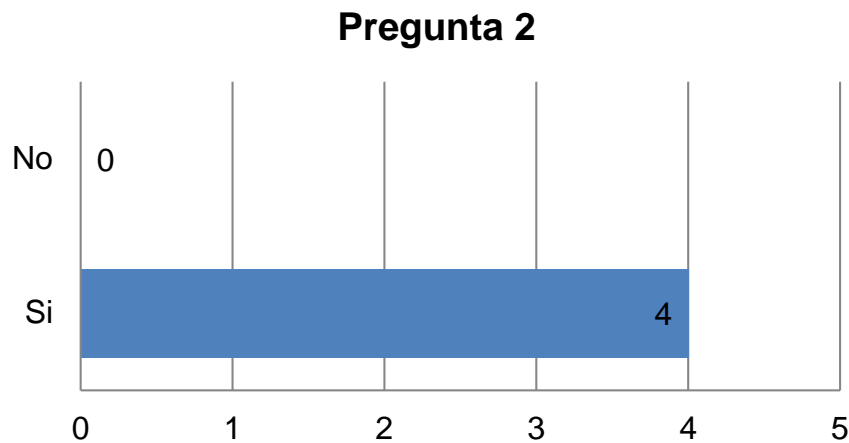


Figura 10 Dentro de su planificación de aula, ¿existen espacios para la narración de cuentos infantiles?

Todas las participantes marcaron sí a la pregunta, lo cual resulta coherente a su vez, con lo que contestaron las directoras en la primera pregunta de su encuesta. Por lo que se puede afirmar que en los currículos y en la planificación diaria de ambas instituciones existen espacios definidos para que los niños escuchen cuentos.

Pregunta 3

¿Cuántas veces a la semana los niños escuchan cuentos dentro de su aula?

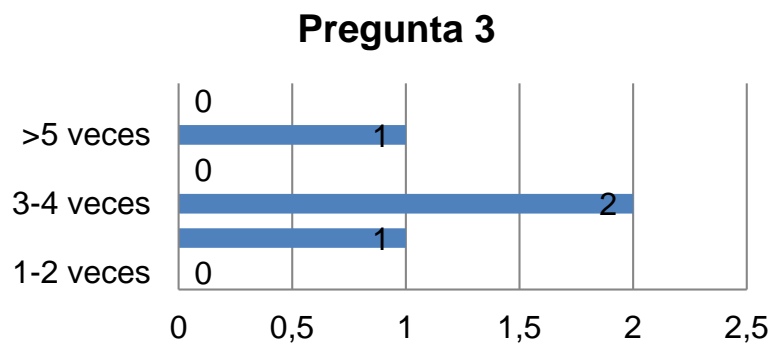


Figura 11 ¿Cuántas veces a la semana los niños escuchan cuentos dentro de su aula?

Los resultados de esta pregunta fueron variados, ya que una docente seleccionó que lee cuentos de dos a tres veces a la semana, otras dos contestaron que de tres a cuatro veces, y una comentó que más de cinco veces. Las que más cantidad de libros leen a la semana, son las educadoras del centro infantil privado, lo cual cumple con las expectativas de su directora, quien espera que los niños escuchen cuentos de cuatro a cinco veces a la semana. No obstante, las dos maestras del centro municipal, superan las expectativas de su directora, quien pretende que los estudiantes atiendan a historias de una a dos veces por semana.

Pregunta 4

¿En qué momentos de su planificación diaria narra cuentos a sus estudiantes?

Pregunta 4

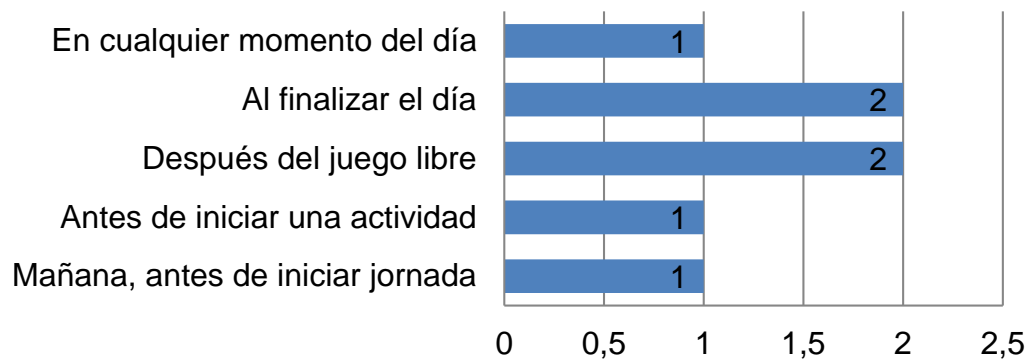


Figura 12 ¿En qué momentos de su planificación diaria narra cuentos a sus estudiantes?

Esta pregunta fue de carácter abierta, en ella, dos docentes comentaron que hacen esta actividad después del juego libre y al finalizar el día. En cambio, otra docente afirmó que prefiere realizar esta actividad temprano en la mañana ya que los períodos de atención de los niños son más largos en esas horas, y finalmente, la cuarta docente explica que esta actividad encaja en cualquier momento del día, y que la utiliza de acuerdo a lo que quiere enseñar.

Pregunta 5

¿Con cuánto tiempo de anticipación prepara y estudia el cuento que va a contar a sus estudiantes?

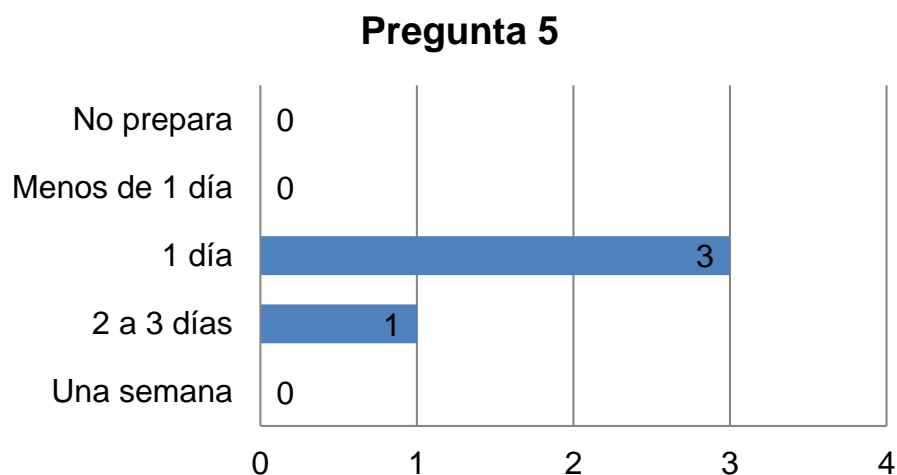


Figura 13 ¿Con cuánto tiempo de anticipación prepara y estudia el cuento que va a contar a sus estudiantes?

Los resultados de la presente pregunta muestran que tres docentes necesitan de un día para preparar la historia y una requiere de dos a tres días. Es necesario recalcar que las tres docentes que contestaron que necesitan de un solo día, al momento de la observación no participante, no evidenciaron que habían memorizado partes de la historia, en comparación a la educadora que contestó que necesita de dos a tres días, quien no requirió leer el texto de la historia para contarla, ya que conocía a cabalidad el cuento.

Pregunta 6

Describa en su totalidad la rutina que utiliza usted cuando va a contar una historia a sus estudiantes.

Las cuatro docentes coinciden en que antes de iniciar la historia, realizan una actividad para llamar la atención de los niños y conseguir que estos guarden silencio, sea con una canción o un juego. Dos profesoras tienen como ritual encender una vela antes de presentar el cuento, y apagarla una vez acabada la historia. Una de ellas también acopla a su rutina versos de inicio y de fin del

cuento, y en cambio, la otra, comentó que realiza una o dos preguntas a sus estudiantes acerca del texto escuchado. Dos educadoras comparten el hecho de que ambas utilizan la voz como recurso en la historia, y que aparte, al finalizar esta, hacen preguntas y descripciones sobre lo escuchado y observado. Una de estas docentes, menciona que elige el cuento a partir del tema de la semana o el valor que quiere trabajar, y que selecciona un espacio físico para que el ambiente de lectura sea idóneo. En el momento de la observación se evidenció que a pesar de que si existe un espacio exclusivo para esta actividad, no es el adecuado, ya que no todos los niños podían observar a la docente, y no estaba alejado del ruido de afuera.

Se puede afirmar que todas las maestras contestaron honestamente a esta pregunta, ya que en el momento de la observación de la actividad, se pudo comprobar que así lo hacían.

Pregunta 7

Con base a qué factores elige los cuentos que va a narrar. (Puede seleccionar más de uno en caso de que sea necesario)

Pregunta 7

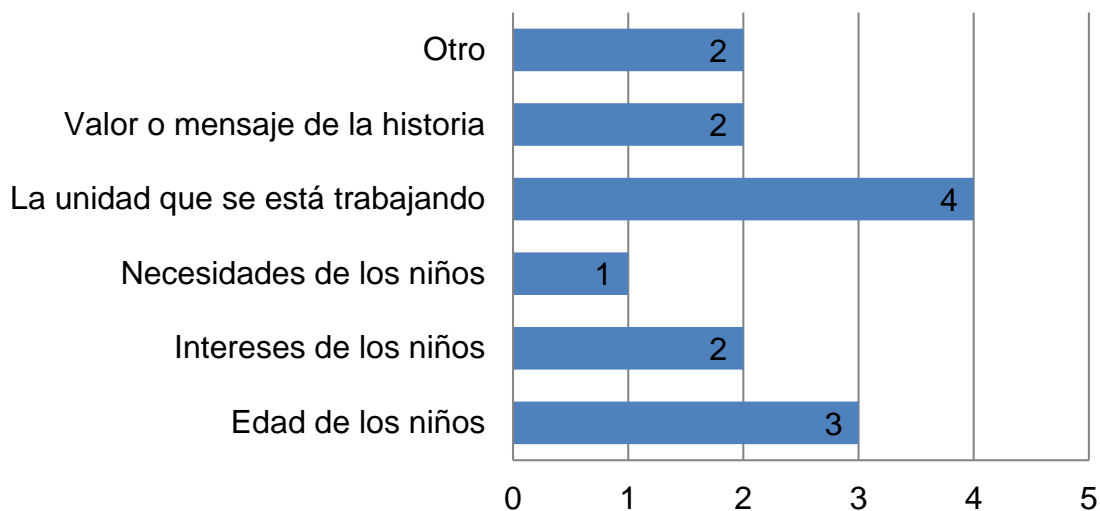


Figura 14 Con base a qué factores elige los cuentos que va a narrar. (Puede seleccionar más de uno en caso de que sea necesario)

Esta pregunta muestra que en el único factor en el que las cuatro participantes coinciden para elegir un cuento, es en la unidad que se está trabajando, y cabe recalcar, que para una de las docentes, este es el único aspecto que considera para seleccionar el cuento a narrar. Otra docente afirma que selecciona también la edad de los niños, y el valor o mensaje de la historia. La tercera docente toma en cuenta la edad e intereses de los niños, y también comenta que juega un papel decisivo el lenguaje literario y el valor estético de la historia. Y, la cuarta participante, selecciona todas las opciones, y menciona que toma en cuenta la temporalidad y las épocas, para elegir una historia dirigida a los niños. Resulta oportuno señalar, que es la misma docente que ha recibido más capacitación en el tema, y por ende reconoce que todos estos aspectos resultan importantes al momento de escoger una historia o cuento para sus estudiantes.

Pregunta 8

¿Con qué finalidad narra cuentos a sus estudiantes?

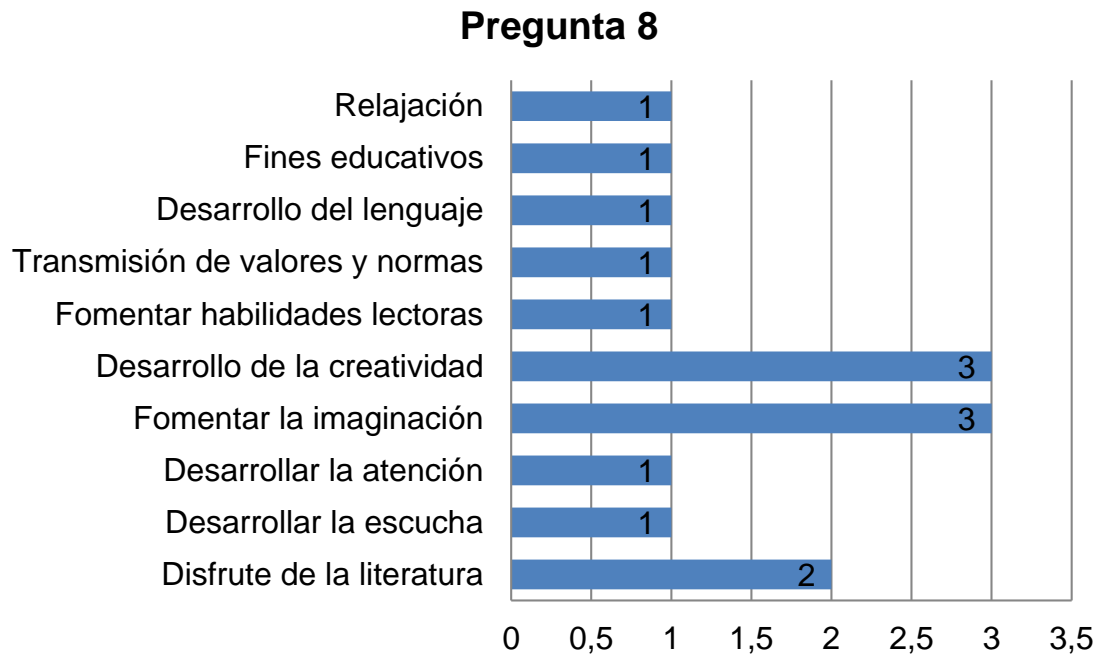


Figura 15 ¿Con qué finalidad narra cuentos a sus estudiantes?

Las respuestas a la pregunta demuestran altas diferencias de pensamiento acerca de esta actividad, ya que dos docentes indican que su finalidad es usar el cuento como un transmisor de saberes y una herramienta para el aprendizaje, y en contraste a ello, las otras dos educadoras, narran historias a sus estudiantes para que disfruten de la literatura.

Pregunta 9

¿Piensa Ud. que esta actividad aporta de alguna manera a sus estudiantes?
¿Cómo?

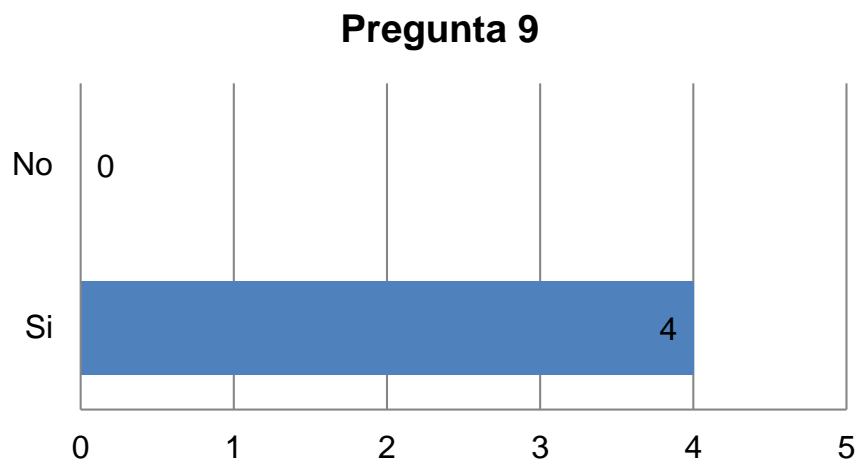


Figura 16 ¿Piensa Ud. que esta actividad aporta de alguna manera a sus estudiantes? ¿Cómo?

En este apartado, las educadoras concuerdan en que esta actividad supone varios beneficios para los estudiantes, tanto a nivel cognitivo, como emocional, social y de lenguaje. No obstante, no se refieren a todos los beneficios que este acto trae, lo cual puede significar que desconocen aún acerca del tema y la importancia del mismo.

Pregunta 10

¿Qué estrategias y/o técnicas conoce y utiliza Ud. cuando cuenta historias a sus educandos?

Pregunta 10

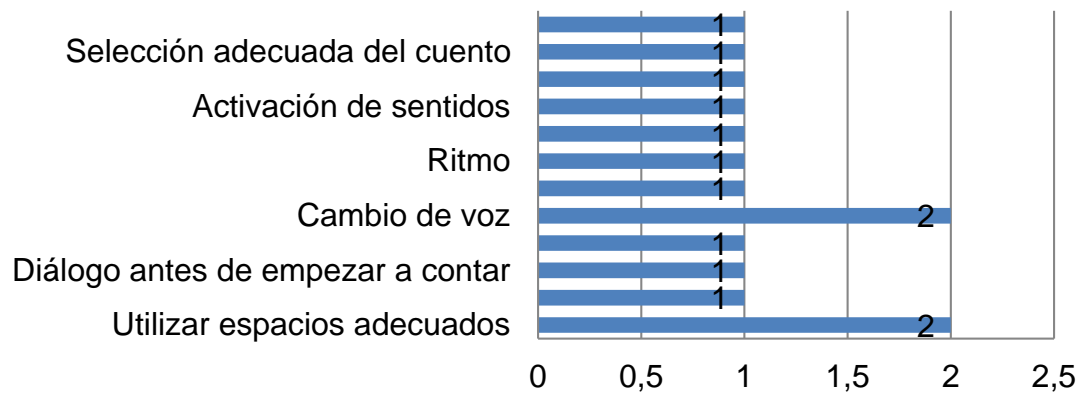


Figura 17 ¿Qué estrategias y/o técnicas conoce y utiliza Ud. cuando cuenta historias a sus educandos?

Las respuestas de la pregunta resultan un tanto desconcertantes, ya que en las únicas estrategias que coinciden dos participantes es en el cambio de voz y en la utilización de espacios adecuados. Es incoherente con el hecho de que las cuatro docentes han recibido formación en la materia, aquello debería suponer que todas conozcan la mayoría de técnicas y estrategias al respecto, no obstante, son muy reducidas las opciones que ellas señalan, e incluso no concuerdan las respuestas entre ellas. Sin embargo, al momento de observar y seleccionar con la lista de cotejo, si existieron varias técnicas y estrategias que aplicaron, lo cual puede ser que olvidaron explicarlas en la pregunta, o al momento de narrar, lo hacen de manera inconsciente, sin comprender que lo que hacen es una de las técnicas de narración oral de cuentos, empero, si hubo varias que no aplicaron, lo cual indica que desconocen acerca de ellas.

Pregunta 11

¿El centro de desarrollo infantil en el que usted trabaja promueve los espacios para la narración de cuentos infantiles? ¿De qué manera?

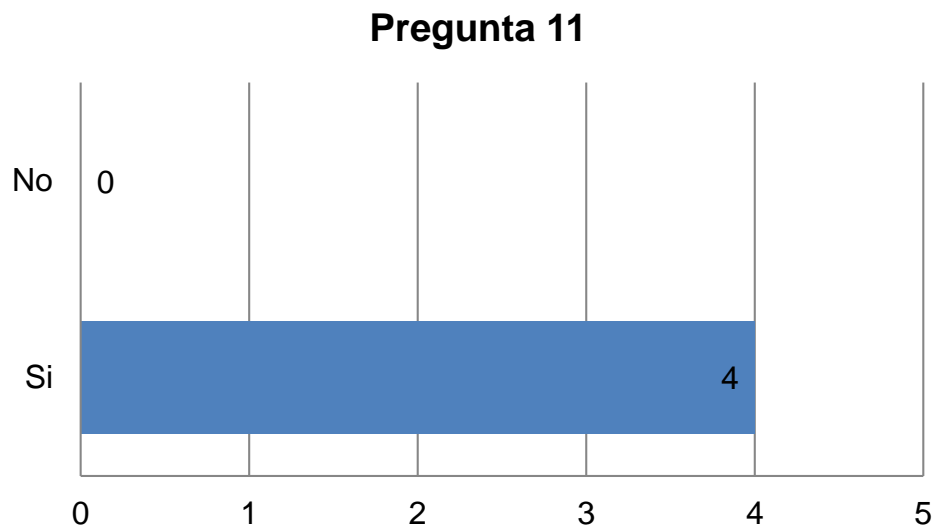


Figura 18 ¿El centro de desarrollo infantil en el que usted trabaja promueve los espacios para la narración de cuentos infantiles? ¿De qué manera?

Las cuatro participantes afirman que el centro de desarrollo infantil en el cual trabajan promueven los espacios para la narración de cuentos infantiles, y las respuestas de cada una, concuerdan con las de las directoras de cada plantel.

Una de las docentes menciona que existe un espacio especialmente establecido para esta actividad, el cual se llama, “taller de lenguaje”. Otra educadora afirma que en su planificación diaria existen espacios en los cuales se utilizan los cuentos como transición a otras actividades. La tercera docente comenta que el centro el que trabaja hay un rincón de lectura en el momento del juego libre, y aparte, dentro de las actividades de la rutina diaria. Y finalmente, la cuarta docente, explica que dentro de su planificación existen actividades relacionadas a la lectura de cuentos. Entonces se puede decir que a pesar de que los centros de desarrollo infantil promueven esta práctica, la mayoría de sus integrantes desconocen con qué fin lo hacen, y de qué manera hacerlo correctamente.

Pregunta 12

¿El centro de desarrollo infantil en el que usted trabaja provee algún tipo de capacitación acerca de la narración de cuentos infantiles?

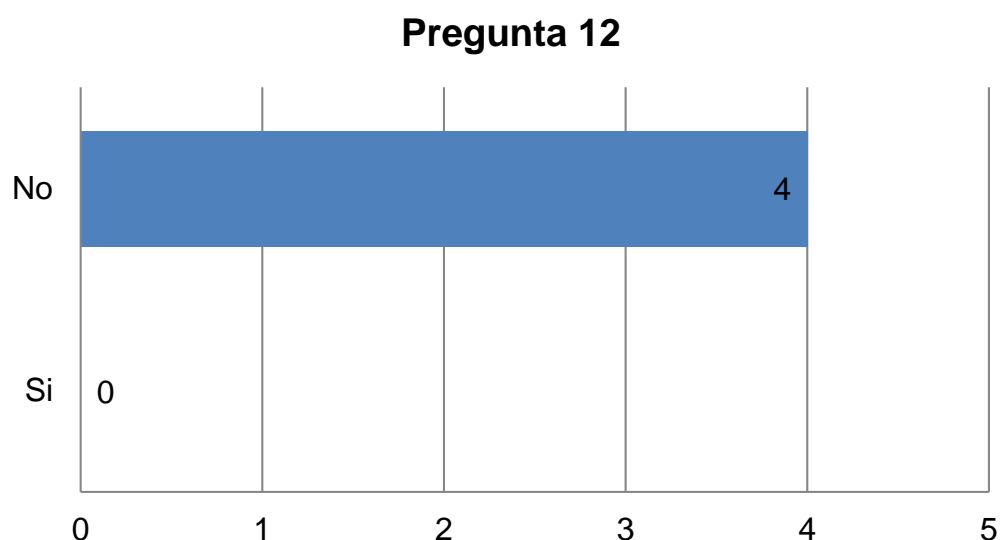


Figura 19 ¿El centro de desarrollo infantil en el que usted trabaja provee algún tipo de capacitación acerca de la narración de cuentos infantiles?

El 100% de las participantes expresaron que el centro de desarrollo infantil en donde trabajan no provee ningún tipo de capacitación acerca de la narración de cuentos infantiles, esto es coherente con lo que contestaron las directoras de cada institución. Se puede decir que es necesario que los centros ofrezcan esta formación al respecto, ya que es una actividad que supone varios beneficios para los estudiantes, siempre y cuando se lo haga de manera correcta.

Tabulación de la lista de cotejo aplicada a las docentes de los centros de desarrollo infantil

Tabla 2 Datos obtenidos en la lista de cotejo

	Profesora 1	Profesora 2	Profesora 3	Profesora 4
Cantidad de técnicas y estrategias de la narración oral de cuentos dirigidos a niños aplicadas al momento de la observación	15	12	18	22
Los estudiantes estaban relajados y en silencio antes de empezar la historia	Si	No	Si	No
Los estudiantes pusieron atención y se concentraron en la historia	Si	No	Si	Si
Los estudiantes realizaron intervenciones referentes a la historia	Si	No	No	Si

4.2 Análisis general

En primer lugar, se realizó la misma encuesta a las dos directoras de cada institución, la cual pretendía recabar información acerca de cómo se maneja en el centro educativo la narración oral de cuentos y el conocimiento que tiene cada una al respecto. Es necesario señalar que ambas directoras poseen título profesional en Educación, no obstante, una de ellas, tiene quince años de experiencia como directora de centros infantiles, mientras que la otra, cuenta con dos años, lo cual si es una diferencia significativa, y quizás pueda verse reflejado en el papel que juega la narración oral de cuentos en cada institución. Por ejemplo, una diferencia notoria, es que la directora con quince años de experiencia, espera que los estudiantes de su centro escuchen cuentos de cuatro a cinco veces por semana, mientras que la otra, plantea que se escuchen de una a dos veces por semana.

Otra distinción que se puede obtener a partir de la encuesta realizada, es que la directora con más experiencia, considera que uno de los objetivos de la narración de cuentos es el vincular a los niños con la literatura, en cambio, la otra directora, aclama que los objetivos van de acuerdo a lo que la docente quiera conseguir a nivel académico o de conducta. Esto es relevante, ya que aquí se demuestra cómo algunos profesionales consideran que el cuento solo cumple con funciones educativas, y su percepción es que este es una herramienta de aprendizaje. A pesar de que la primera directora, si menciona beneficios conductuales y de aprendizaje a partir de la escucha de cuentos infantiles, si considera que esta es una actividad de disfrute, en la que se puede apreciar el valor literario de una obra, y por ello, generar en los niños el placer que brinda la lectura. Coincidentemente, existen algunos aspectos en los que ambas directoras coinciden, y es que las dos han recibido formación en el tema, y a su vez, promueven esta actividad dentro de sus centros infantiles,

aunque cada una lo hace de manera distinta, pero es por esta razón que resulta incomprensible que nunca se haya capacitado a las docentes en torno al tema, si ambas directoras poseen las herramientas necesarias para hacerlo.

En segundo lugar, se encuestó a las docentes de los centros infantiles, dos en cada uno específicamente, con el fin de indagar acerca de cómo perciben ellas a la narración oral de cuentos, qué papel juega esta actividad en sus clases, y qué estrategias y técnicas conocen y aplican ellas en su rutina para contar historias. Cabe señalar que dos de las educadoras tienen entre tres y cuatro años de experiencia como docentes, otra tiene seis años de experiencia, y la última, veinticinco años. Esta distinción de años de experiencia resulta interesante, ya que se esperaría que quien tenga más tiempo en la práctica tenga más conocimientos acerca de cómo y para qué contar cuentos a los niños, sin embargo, analizando las encuestas y tomando en cuenta la lista de cotejo que se aplicó posteriormente, se pudo identificar que quienes demostraron más habilidad y preparación en el tema, fueron las docentes con menos años de experiencia, con todo, ello no significa que lo están haciendo de la manera correcta, ya que al igual, se comprobó que desconocen o ignoran elementos que son importantes a la hora de narrar un cuento.

Vale la pena destacar que ocurrió el mismo fenómeno que con las directoras, dos de las docentes conciben al cuento como una herramienta educativa, mientras que las otras dos sí reconocen su valor artístico y el placer que ocasiona este en los niños. Pese a ello, todas las docentes reconocen que este es un instrumento valioso que genera un impacto positivo en el desarrollo integral en sus estudiantes, lo que conlleva nuevamente a resaltar que aquello no será factible si se hace una lectura incorrecta.

La mayoría de educadoras, señaló que esta actividad ayuda al desarrollo de la imaginación y creatividad de los niños, y estas a su vez, indicaron que al

finalizar la historia les hacen preguntas sobre sucesos específicos del cuento, entonces lo que se observa aquí es que no permiten que los niños den su propia interpretación de la historia, o comenten acerca de qué les gustó o qué pensaron de la obra, lo cual no deja que el niño haga uso de su imaginación o pensamiento crítico, sino que simplemente se evalúa si prestaron o no atención a la narración, esperando una respuesta de carácter mnémico, la cual tiene una opción correcta y las demás serían incorrectas. Este factor, no solo se reflejó en las respuestas de la encuesta, incluso fue notorio al momento de observar el ritual de cada una de las docentes al contar un cuento, ya que cuando obtuvieron una respuesta errada en función a lo que se les preguntó, corrigieron el error demostrando la opción acertada, por ende, truncando el desarrollo de las funciones cognitivas antes mencionadas. Como menciona Ana Padovani (2000, p.147) "El narrador y el público no imaginan lo mismo. Uno de los méritos de la narración consiste precisamente en actuar como disparador de las propias imágenes y no cercenar posibilidades; cada uno tendrá las suyas (...)" Es por ello, que resulta ilógico que las docentes esperen la misma respuesta de parte de todos los estudiantes, si cada uno interpreta a su manera la historia. Sobre este tema, Cecilia Beuchat (2006) recomienda que las docentes esperen en silencio, una vez acabado el cuento, a las reacciones de los niños, ya que el cuento en sí, ya ha cumplido su objetivo, y es menester escuchar los comentarios espontáneos de los estudiantes. De esta manera, la docente conocerá qué ha llamado la atención de cada uno, y qué relaciones hacen a partir de la historia.

En la encuesta, todas las docentes señalaron que sí preparan y estudian el cuento antes de leerlo a sus estudiantes, tres de ellas señalaron que lo hacen un día antes de la lectura prevista, y una menciona que tarda de dos a tres días en repasar la historia. Como ya se mencionó en el anterior apartado, en la observación no participante se comprobó que las tres participantes que seleccionaron que estudian el texto con un día de antelación, no habían memorizado la historia y leyeron todo el relato, en cambio, la que requiere de

dos días para organizar la actividad, conocía toda la historia de inicio a fin, y no cometió errores mientras la contaba. Cabe señalar, que aquella docente es la que recibió formación como maestra Waldorf, y que aparte, el cuento físico que poseía carecía de texto, por lo que era imprescindible que la maestra memorice la historia.

Es valioso destacar que en las encuestas todas las participantes describieron que tienen una rutina específica para la narración de cuentos, y aunque no todas son la misma, se encuentran varias similitudes entre ellas, una de ellas, es que todas proponen alguna actividad para llamar la atención de los niños y conseguir el silencio de ellos. En el momento de la observación se puso en evidencia que cada docente cumplió con lo puntualizado en la encuesta. En relación a esto, Ana Padovani (2014) comenta que es conveniente conseguir la tranquilidad de los niños antes de la narración, para que de tal manera se ubiquen en el momento y en el espacio, y que puede ser atractiva la idea de utilizar algún signo específico que se caracterice como el *leitmotiv* de esta actividad. Este último factor, se cumple con dos de las docentes, quienes antes de iniciar a leer un cuento, siempre encienden una vela, este acto simbólico indica a los niños que ya llegó la hora de escuchar un cuento.

En cuanto a la lista de cotejo aplicada en conjunto con la observación no participante, se encontró que de los veintinueve ítems referentes a la utilización de técnicas y estrategias propias de la narración oral de cuentos dirigidos a niños, una docente aplica quince de estas, otra de ellas emplea doce; la tercera utiliza dieciocho de las opciones, y la cuarta, veintidós. Esto indica lo que se comentaba anteriormente en el estudio, que las docentes con menos años de experiencia conocen y hacen uso de más estrategias y técnicas que las demás. Aunque si es pertinente destacar que no siempre se deben usar todas estas al momento de narrar una historia, como por ejemplo, tener utilería o poseer el cuento físico. Es decir, ciertas veces se usarán las que sean necesarias para

darle vida a la historia, aunque si existen aquellas que deben estar presentes siempre que se narre una historia, como mencionar el autor e ilustrador de la historia, o que el espacio sea adecuado y bien distribuido, para que no existan distracciones y que todos puedan observar al docente.

En todos los casos se encontró que no se estaban aplicando algunas estrategias y técnicas de índole obligatoria para la narración, y al igual, se notó que si se pudieron haber usado aquellas que son opcionales y sin embargo no se lo hizo, como por ejemplo, el cambio de voz para un personaje, o el uso del silencio.

En cuanto a las actitudes observadas en los niños, se encontró, gracias a la lista de cotejo, que en dos de los casos, estaban relajados y en silencio antes de escuchar la historia, y las otras dos clases estaban distraídas y en una de ellas, tomaban jugo momentos antes de empezar la actividad, sin embargo, las docentes por medio de su rutina de inicio del cuento, lograron cautivar la atención de todos los niños y consiguieron que permanezcan callados, aunque una de ellas, durante la narración perdió la atención de la mitad de su audiencia, en cambio la otra fue capaz de mantener este estado en todos sus estudiantes a lo largo de la historia, al igual que las dos docentes mencionadas al inicio. Cabe mencionar que la docente que perdió la atención del grupo, estaba leyendo a dos grupos unidos, debido a que su colega estuvo ausente el día de la observación, y por esa razón, la participante tuvo que hacerse cargo del otro grupo además del suyo, lo cual puede haber afectado a su manejo de la disciplina, ya que no estaba familiarizada con los niños de la otra clase. Por último, en dos clases se percibió que los niños intervinieron en la historia, y que las profesoras de ellos, se mostraron receptivas ante tal acto, en cambio, las otras dos clases no realizaron intervención alguna, por lo que no se pudo comprobar si es que sus maestras son o no son abiertas ante este tipo de intervenciones.

En otro apunte, se pudo observar que dos docentes aplican una estrategia que no constaba en la lista de cotejo, pero que si mencionaron en las encuestas, que es el prender una vela antes de empezar la lectura, y apagarla una vez finalizada la historia, aquello es algo válido ya que se comprobó que ese acto atrajo la atención de los niños y los ayudó a guardar silencio, y una de ellas incluso añadió una frase a manera de canción que se usa especialmente para dar inicio a este ritual. En cambio, las otras dos docentes, no aportaron con nuevas estrategias, e incluso, no aplicaron algunas de las que mencionaron en las encuestas.

Un suceso que llamó la atención con una de esas docentes, es que omitió varios detalles importantes de la historia, cuando debería haberse mantenido fiel al cuento, más aún si aquellos acontecimientos eran relevantes para el desenlace del argumento. Al igual, algo que se pudo observar en la otra profesora, fue que cometió varios errores mientras leía, es decir, que se confundía en las palabras o las leía mal, y se corrigió todas las veces que le pasó esto, lo cual impedía que la historia fluya de manera adecuada. Aparte, gastó tiempo explicando qué sucedía en cada una de las ilustraciones, lo cual ocasionó que los niños perdieran el hilo de la historia, y por otro lado, imposibilitó que cada estudiante interprete y lea libremente las imágenes del cuento.

CAPÍTULO V: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

5.1 Conclusiones

En esta investigación se halló, gracias a las encuestas a las directoras, que todas las instituciones esperan que los niños estén expuestos a la lectura de cuentos, lo cual indica que reconocen que esta práctica es fundamental para su desarrollo y un elemento importante en su educación. Sin embargo, tomando en consideración los datos obtenidos en las encuestas, no se ha capacitado a las docentes en cuanto al tema, y como se encontró en los datos analizados, las directoras sí han recibido esta formación, entonces se puede intuir que no han presenciado la manera en que sus docentes narran historias, caso contrario, ya hubieran programado una capacitación al respecto, o por el contrario, la formación que recibieron no profundizó en todos los elementos de esta actividad, y por ello, no reconocen que las profesoras de su institución no cuentan cuentos de manera correcta. En cualquiera que fuese el caso, se demuestra que todos los miembros de los centros de desarrollo infantil deberían recibir una enseñanza profunda en la materia, la cual cuente con las estrategias y recursos necesarios para llevar a cabo esta práctica, de esa manera se fortalecerían las técnicas que deben utilizar las docentes para la narración de cuentos infantiles, y con ello serían capaces de beneficiar altamente a sus estudiantes, e incluso, comprenderían el porqué es necesaria esta práctica dentro de la educación inicial.

Un factor que se encontró en el estudio y vale la pena destacar debido a su impacto en la investigación, es que de manera indirecta, se contemplaron dos distintas realidades, la una, la situación acerca del contar cuentos en un centro de desarrollo infantil privado, y la otra, en uno municipal. Y resultó interesante, encontrar que tanto docentes como directoras de un mismo centro tenían la

misma perspectiva frente a esta herramienta, es decir, las del centro municipal, consideraban que la finalidad de esta actividad era la de transmitir algún aprendizaje o valor, y corregir o desarrollar alguna conducta específica, en cambio, las del privado, además de darle importancia a aquello, consideraban que esta era una actividad dirigida a causar placer en los niños y el acercamiento de ellos hacia el arte de la literatura. Por otro lado, fueron las docentes del centro privado quienes poseían menos años de experiencia, y sin embargo, en las encuestas y en la observación, demostraron ser las que conocían más acerca del tema y quienes aplicaban más técnicas y estrategias a la hora de narrar una historia. Lo cual indica que las participantes del centro privado conciben esta práctica de manera acertada, ya que toman en cuenta la mayoría de propiedades que la caracterizan, y ello influye, en la perspectiva que tienen sobre la narración de cuentos infantiles, y cómo la aplican en su lugar de trabajo.

A pesar de que se haya encontrado que las docentes del centro privado consideran que esta es una actividad dirigida al encuentro del niño con la literatura, una de ellas, al finalizar la historia, formuló preguntas específicas a sus estudiantes, las cuales solo tenían una respuesta correcta, y si obtenía una contestación errada, enseguida la corregía o esperaba a que otro de los niños lo haga. Aunque este factor también ocurrió con ambas profesoras del centro municipal, es importante señalarlo en este caso, ya que resulta incoherente el pensamiento de la profesora frente a cómo se desenvuelve en la práctica. Por lo que se podría decir que más allá de que la educadora esté en lo correcto ante cuál es la finalidad de contar cuentos a niños, es oportuno que comprenda cómo debe abordar esta práctica de manera congruente con su pensamiento, es decir que, la práctica debe ser coherente con la teoría.

Un factor que atrajo la atención de la investigación fue que aquellas docentes con menos años de experiencia, demostraron tener más conocimientos acerca

del tema, y aplicaron más técnicas y estrategias a la hora de contar el cuento, que las docentes con más años de experiencia. Esto podría deberse a la poca literatura que existe al respecto, y que probablemente, quienes realizaron sus estudios universitarios antes, no tenían a su alcance la información, o estudiaron con base en investigaciones antiguas, las cuales tenían una postura distinta acerca de la literatura infantil que la que hoy en día se maneja. En cambio, las que poseen menos años de experiencia, se reconoce que han recibido formación más actualizada referente a la narración de cuentos infantiles, sea en sus estudios universitarios o capacitaciones por su propia cuenta. Lo que resulta desconcertante en este aspecto, es que la directora de las docentes con más años de experiencia afirma en la encuesta que ha entregado a sus docentes documentos científicos sobre la narración de cuentos y la literatura infantil, empero esto no se vio reflejado en el momento de la observación, ni en las respuestas de la encuesta realizada a docentes.

Otro hallazgo de la investigación fue que una de las docentes del centro privado, tiene más conocimiento acerca del contar cuentos y su importancia, debido a que en su formación como maestra Waldorf recibió capacitación al respecto, y a su vez, fue la profesora que aplicó la mayoría de estrategias presentadas en la lista de cotejo. Entonces con base en lo que afirma Alicia Barberis (2011), se puede comprobar que un narrador oral se puede hacer, aunque no haya nacido con los dotes para contar historias de manera espontánea, ya que, si se entrena, conoce la teoría y se esfuerza por dominar las técnicas, se convertirá en un buen narrador de cuentos infantiles que ha adquirido y desarrollado las habilidades inherentes a este acto. Y aunque dicha profesora demostró ser quien mejor llevaba a cabo la actividad, con los datos de la encuesta y la lista de cotejo utilizadas, se encontró que aun así desconoce información importante al respecto, por lo que se puede concluir que una guía práctica serviría para reforzar y desarrollar destrezas de narración en todas las profesoras que participaron en la investigación, y no solo eso, si no que permitiría que las docentes sean capaces de distinguir las distintas

estrategias y recursos pedagógicos que se deben aplicar para un correcto uso de la narración de cuentos infantiles dentro de sus aulas.

Finalmente, se encontró que no todas las participantes conocen todos los beneficios y el impacto positivo que esta actividad brinda al desarrollo de los niños, o por qué es tan importante que los niños escuchen cuentos, y a pesar de ello, se contempla esta actividad dentro de los currículos de cada institución, y en la planificación diaria. Es elemental que una docente reconozca el valor de la narración de cuentos infantiles para que de tal manera pueda explotar este recurso a su favor y para beneficio de sus estudiantes, es inconcebible que una profesora o directora, desconozca todo lo que va a desarrollar en sus estudiantes cuando estos escuchen la narración y la finalidad con la que debería hacerlo. Más allá de eso, si esta actividad no se realiza de manera correcta, las educadoras no conseguirán que los niños se vean beneficiados como deberían, lo que significaría que la lectura no se está aprovechando en su máximo potencial. Por ello, la guía que se creó como producto de esta investigación, está dirigida a resolver esta cuestión, ya que uno de los capítulos, contempla cómo afecta a los niños el estar expuestos a la lectura de cuentos, y al mismo tiempo, los objetivos específicos de esta actividad.

5.2 Recomendaciones

Después del análisis llevado a cabo a partir de los datos recabados en las dos instituciones, se puede recomendar que las docentes de la muestra adquieran y utilicen una guía práctica de estrategias para narrar cuentos infantiles, la cual permitirá en gran medida que dichas docentes cuenten historias de manera adecuada. Se asevera esto debido a que los hallazgos de la investigación apuntan a que la mayoría de participantes desconocen la metodología acertada

para hacerlo y no aplican las técnicas y estrategias características de esta actividad, por lo que una guía que cuente con todos estos componentes sería idónea para que aquellas docentes mejoren la manera en la que narran cuentos a sus estudiantes, e incluso se eduquen en cuanto al tema, y más allá de esto, que las participantes socialicen la guía para que de tal modo, el alcance de la investigación sea aún mayor.

Para futuros estudios se recomienda que la población de la muestra sea más extensa, ya que de ese modo, se podrá tener más información referente al tema, lo que supondría más datos que analizar, y por ende, un estudio más profundo en la materia. Este aspecto, permitiría sondear la situación actual de los docentes de la ciudad, y así, poder reconocer si este es realmente un aspecto que afecta a la mayoría de educadores del área de educación inicial en Quito.

Otra recomendación que nace a partir de los datos obtenidos, es el de realizar un estudio comparativo entre el sector público y el privado, para de tal manera reconocer qué motivos son los que ocasionan que cambie la percepción hacia la narración de cuentos infantiles en cada una de las realidades sociales.

Por otro lado, para próximas investigaciones al respecto, se sugiere que se aplique la guía elaborada en esta investigación, para así validar su utilidad y analizar cómo mejora o influye en la manera en la que cuentan cuentos los docentes. De este modo, se podría corroborar si la creación de esta guía promueve la correcta narración de cuentos infantiles.

Finalmente se recomienda que se acceda a información de primera mano, como entrevista con expertos y estudiados en el tema, que pueda ampliar el

conocimiento del investigador sobre la cuestión de estudio, ya que existen muy pocas fuentes al respecto, y la mayoría de estas no son de fácil acceso, por lo que una entrevista con un cuenta cuentos profesional sería de gran utilidad a la hora de recabar información, y relacionar la teoría con la práctica, aparte que sería interesante comparar cómo narra un profesional con un docente que no ha recibido formación profunda referente a cómo contar cuentos a niños.

5.3 Limitaciones del estudio

La escasez de bibliografía referente al contar cuentos en educación inicial, fue una de las limitaciones en el estudio llevado a cabo. En algunos casos se tomó la información existente acerca de cómo narrar cuentos a un público de niños, pero pocas fuentes, mencionaban también la narración dentro del aula preescolar, al igual, el restringido acceso a estas demoró el estudio, ya que los libros que si existían al respecto, fueron difíciles de conseguir dentro del plazo que se esperaba en un inicio.

Por otro lado, fue un limitante del estudio, que no exista información al respecto en cuanto a la realidad ecuatoriana en este tema, siendo la literatura infantil un tema que está en auge hoy en día en el país, sería oportuno que exista más investigación dirigida a exponer cómo se maneja en las aulas de educación inicial esta actividad, y a su vez, qué se espera de ella.

CAPÍTULO VI: PRODUCTO

6.1 Diseño del Producto

Como se explicó en el Capítulo III, se creó una guía en formato digital, dirigida a docentes del área de educación inicial, la cual, cuenta con distintas técnicas y estrategias metodológicas para la correcta narración de cuentos infantiles. El producto se elaboró basándose en los libros mencionados en el marco teórico, tomando los aportes más relevantes de cada autor, para así armar una compilación completa acerca del tema.

6.2 Estructura

La guía está estructurada en cinco capítulos, en el primero se desarrolla la historia de la narración oral y la importancia de esta práctica junto a los beneficios que aporta a los estudiantes de educación inicial, en el segundo se describe por qué la narración de historias es un arte, los fines que tiene la narración de cuentos en la educación inicial, y su correcto manejo en el aula. El tercer capítulo, puntualiza lo que el narrador debe hacer antes de empezar a contar un cuento, desde la selección de la historia hasta la distribución espacial. El cuarto capítulo contempla las estrategias y técnicas propias del momento de la narración, y finalmente, el quinto capítulo, menciona qué se debe hacer una vez finalizada la actividad.

La guía fue creada en formato digital y revisada por la población de este estudio una vez acabado el proceso de investigación. El motivo de elaborar la

guía en formato digital fue que los docentes cuenten con material gráfico para el estudio y lectura de las distintas estrategias metodológicas. Se espera que después de conocer la guía que incluye las estrategias necesarias para narrar cuentos, los docentes que formaron parte de la investigación manejen este arte. Y a su vez, se pretende que quienes participaron de esta muestra, al tener un producto que es digitalizado, puedan socializarlo y compartir los conocimientos adquiridos con demás profesionales dentro de su ámbito con más facilidad, para de tal modo conseguir que más profesores estén mejor capacitados para contar cuentos infantiles y así beneficiar al desarrollo de más niños que estén expuestos a estas lecturas.

6.3 Producto

(Revisar CD adjunto con la guía elaborada)

6.4 Validación del producto

El 50% de docentes que formaron parte de la investigación recibieron la guía que fue elaborada en este estudio, para que de tal modo comprueben si es esta una herramienta que les será útil en su práctica profesional. Por medio de una encuesta, se pudo conocer que las educadoras consideran que el producto brinda la suficiente información para dominar el arte de narrar cuentos, a la vez que es pertinente con el tema, y está organizada de manera lógica y coherente.

Por otro lado, las profesoras señalan que las estrategias que se sugieren en la guía, promueven e incentivan la lectura de cuentos infantiles dentro de las aulas de educación inicial; sin embargo, opinan que se debería haber profundizado más en cuanto a las actividades que se pueden realizar en

conjunto con la narración oral de los textos. Y a pesar de que todas las docentes concuerdan en que la guía es útil y no cambiarían nada de ella, sí comentan que hubieran preferido que la guía presente un capítulo con un listado de cuentos recomendados para leer a los preescolares, incluso, una de las educadoras, aporta que le hubiera gustado recibir recomendaciones de autores de literatura infantil ecuatorianos.

Finalmente, las maestras contestaron que sí utilizarían esta guía como un referente para estudiar y comprender cómo narrar cuentos infantiles de manera adecuada a sus estudiantes. Por ello, se puede concluir que el producto que nació de este proyecto, es una herramienta válida, que conseguirá que los docentes mejoren su técnica de narración oral, mediante la aplicación de estrategias metodológicas explicadas en la guía, y gracias a que esta guía promoverá un correcto manejo de la lectura de cuentos en voz alta, los estudiantes se verán altamente enriquecidos por los beneficios que esta actividad les aporta a su desarrollo integral.

Referencias

- Barberis, A. (2011). *Viaje hacia los cuentos*. Buenos Aires: Ediciones Colihue.
- Beuchat, C. (2006). *Narración oral y niños, una alegría para siempre*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- Criollo, F. (23 de abril de 2017). La lectura es un hábito en construcción en el Ecuador. El Comercio. Sección Tendencias. Recuperado de <http://www.elcomercio.com/tendencias/lectura-ecuador-libro-habitos-cultura.html>
- Dido, J. (2009). Teoría de la fábula. *Espéculo: Revista de estudios literarios*. (41). Recuperado de <http://www.ucm.es/info/especulo/numero41/fabula.html>
- Enesco, I. (2010). *El concepto de infancia a lo largo de la historia*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Fox, M. (2003). *Leer como por arte de magia*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica, S.A.
- González, A. y Rodríguez, K. (2000). *Literatura Infantil del Ecuador, una visión histórica*. Recuperado de https://gredos.usal.es/jspui/bitstream/10366/118607/1/EB12_N110_P40-44.pdf.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2010). *Metodología de la investigación*. México D. F.: McGraw-Hill.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. México D. F.: McGraw-Hill.
- Latorre, M. y Seco, C. (2013). *Metodología. Estrategias y técnicas metodológicas*. Lima: Visionpcpperu.

- Lavilla, P. (2012). *Taller de cuentacuentos*. Barcelona: Alba Editorial.
- Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- López, R. (1990). *Introducción a la literatura infantil*. Murcia: Universidad de Murcia.
- Lozada, J. (2012). *El vuelo de la flecha*. La Habana: Ediciones Alarcos.
- Luna, M. (2007). *Lista de Cotejo*. Recuperado de <http://hadoc.azc.uam.mx/evaluacion/cotejo.htm>.
- Padovani, A. (2000). *Contar cuentos. Desde la práctica hacia la teoría*. Buenos Aires: Editorial Paidós SAICF.
- Padovani, A. (2014). *Escenarios de la narración oral: transmisión y prácticas*. Buenos Aires: Editorial Paidós SAICF.
- Real Academia Española. (2017). *Elemento*. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=EWqThMH>.
- Real Academia Española. (2017). *Estrategia*. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=GxPofZ8>.
- Real Academia Española. (2017). *Guía*. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=JooDg2q>.
- Rodari, G. (2001). *Gramática de la fantasía*. Barcelona: Editorial Planeta.
- Silveyra, C. (2002). *Literatura para no lectores: la literatura y el nivel inicial*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Tam, J, Vera, G., y Oliveros, R. (2008). Tipos, métodos y estrategias de investigación. *Pensamiento y Acción*. 5: 145-154.
- Tedesco, I. (1998). *Modernismo, americanismo y literatura infantil*. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello.

Toranzos, M. (05 de septiembre de 2016). La lectura, una lucha que suma puntos a su causa. *Expreso*. Sección Educación. Recuperado de <http://www.expreso.ec/guayaquil/guayaquil-lectura-estadisticas-libro-produccion-HF645090>

Torres, C. (2016). De objeto de salvación a heroínas de su propia historia. La evolución de las princesas en la literatura infantil actual. *Didáctica: Lengua y literatura*. 28, 285-306. Recuperado de <https://search-proquest-com.bibliotecavirtual.udla.edu.ec/docview/1862319623?accountid=33194>

Universidad de Alicante. (2017). *Observación externa o no participante*. Recuperado de https://personal.ua.es/es/francisco-frances/materiales/tema4/observacin_externa_o_no_participante.html.

ANEXOS

Anexo 1

UNIVERSIDAD DE LAS AMÉRICAS

FACULTAD DE EDUCACIÓN

**EDUCACIÓN INICIAL BILINGÜE CON MENCIÓN EN GESTIÓN Y
ADMINISTRACIÓN DE CENTROS INFANTILES**

Mi nombre es Daniela María Peré Ortega con cédula de identidad 091872131-7, actualmente soy estudiante egresada de la UDLA con matrícula #702261. Al momento estoy realizando mi proyecto de titulación para la obtención de mi título profesional.

La presente encuesta-cuestionario tiene como objetivo indagar acerca de cómo cuentan cuentos las docentes en el área de Educación Inicial. Se espera que las respuestas sean contestadas con total sinceridad para poder obtener resultados reales que aporten significativamente al presente estudio.

Si se llegase a requerir alguna información al respecto, se puede comunicar con mi tutora del proyecto María Isabel Bermeo Zumárraga al correo: m.bermeo@udlanet.ec

Muchas gracias por su colaboración,

Daniela María Peré Ortega.

Género:

Edad:

Título universitario:

Años de experiencia como directora de centros infantiles:

1. ¿El currículo de su institución contempla espacios para la narración de cuentos infantiles?

Si

No

2. ¿Existen dentro del centro educativo recursos literarios para que esta actividad pueda ser llevada a cabo?

Si

No

3. ¿Cuántas veces a la semana se espera que los niños escuchen cuentos?

- a) 1-2 veces
- b) 2-3 veces
- c) 3-4 veces
- d) 4-5 veces
- e) > 5 veces
- f) Otro (Especifique)

.....
.....

4. ¿Piensa usted que esta actividad aporta de alguna manera a los estudiantes?

Si

No

¿Cómo?

.....
.....
.....
.....

5. ¿Ha recibido algún tipo de formación en cuanto a la narración de cuentos infantiles? Si

No

Especifique

.....
.....
.....

6. ¿El centro infantil ha proporcionado algún tipo de capacitación a los docentes en el tema de narración de cuentos?

Si

No

7. ¿Cuál es el objetivo que se busca al narrar cuentos a los niños?

.....
.....
.....
.....

8. ¿De qué maneras promueve usted esta actividad en el centro infantil que dirige?

.....

.....

.....

.....

.....

Anexo 2

UNIVERSIDAD DE LAS AMÉRICAS

FACULTAD DE EDUCACIÓN

**EDUCACIÓN INICIAL BILINGÜE CON MENCIÓN EN GESTIÓN Y
ADMINISTRACIÓN DE CENTROS INFANTILES**

Mi nombre es Daniela María Peré Ortega con cédula de identidad 091872131-7, actualmente soy estudiante egresada de la UDLA con matrícula #702261. Al momento estoy realizando mi proyecto de titulación para la obtención de mi título profesional.

La presente encuesta-cuestionario tiene como objetivo indagar acerca de cómo cuentan cuentos las docentes en el área de Educación Inicial. Se espera que las respuestas sean contestadas con total sinceridad para poder obtener resultados reales que aporten significativamente al presente estudio.

Si se llegase a requerir alguna información al respecto, se puede comunicar con mi tutora del proyecto María Isabel Bermeo Zumárraga al correo: m.bermeo@udlanet.ec

Muchas gracias por su colaboración,

Daniela María Peré Ortega.

Género:

Edad:

Título universitario:

Años de experiencia en Educación Inicial:

Grupo de edad con la que trabaja actualmente:

1. ¿En sus estudios universitarios recibió formación enfocada a la narración de cuentos infantiles? Descríbala

Si

.....
.....
.....
.....
.....

No

2. Dentro de su planificación de aula, ¿existen espacios para la narración de cuentos infantiles?

Si

No

3. ¿Cuántas veces a la semana los niños escuchan cuentos dentro de su aula?

- g) 1-2 veces
- h) 2-3 veces
- i) 3-4 veces
- j) 4-5 veces
- k) > 5 veces

l) Otro (Especifique)

.....

4. ¿En qué momentos de su planificación diaria narra cuentos a sus estudiantes?

.....
.....
.....

5. ¿Con cuánto tiempo de anticipación prepara y estudia el cuento que va a contar a sus estudiantes?

- a) Una semana
- b) 2 a tres días
- c) 1 día
- d) Menos de 1 día
- e) No prepara

6. Describa en su totalidad la rutina que utiliza usted cuando va a contar una historia a sus estudiantes.

.....
.....
.....
.....
.....
.....

7. Con base a qué factores elige los cuentos que va a narrar. (Puede seleccionar más de uno en caso de que sea necesario)

- a) Edad de los niños
- b) Intereses de los niños
- c) Necesidades de los niños
- d) La unidad que se está manejando en la planificación
- e) Valor o mensaje de la historia

f) Otro

.....
.....

8. ¿Con qué finalidad narra cuentos a sus estudiantes?

.....
.....
.....
.....

9. ¿Piensa Ud. que esta actividad aporta de alguna manera a sus estudiantes?

Si

No

¿Cómo?

.....
.....
.....
.....

10. ¿Qué estrategias y/o técnicas conoce y utiliza Ud. cuando cuenta historias a sus educandos?

.....
.....
.....
.....
.....
.....

11. ¿El centro de desarrollo infantil en el que usted trabaja promueve los espacios para la narración de cuentos infantiles?

Si

No

¿De qué manera?

.....
.....
.....
.....

12. ¿El centro de desarrollo infantil en el que usted trabaja provee algún tipo de capacitación acerca de la narración de cuentos infantiles?

Si

No

Anexo 3

Lista de Cotejo

La presente lista de cotejo fue utilizada como herramienta de la observación no participante con el fin de identificar la variedad y cantidad de estrategias y técnicas que utilizaron los docentes de la muestra de la presente investigación a la hora de narrar un cuento infantil a sus estudiantes.

Indicadores	Si	No	Observaciones
Hay un espacio específico dedicado a la escucha de cuentos.			
El espacio está alejado de ruidos que interrumpen la narración.			
Todos los miembros de la audiencia pueden observar al narrador.			
Los estudiantes están relajados y en silencio antes de empezar a escuchar la historia.			
Se introduce el cuento.			
Posee el cuento físico			
Se menciona al autor e ilustrador del cuento.			
El cuento seleccionada está de acuerdo a la edad e intereses de los niños			
Utiliza frases de apertura.			
Se hacen cambios de voces			
Modula el tono y el volumen de voz.			
El narrador gesticula y vocaliza correctamente.			
Acentúa palabras importantes de la historia			
Incorpora sonidos en la historia. (onomatopeyas)			

Manejo del ritmo (Acelera o retarda)			
Uso de pausas o silencios			
Postura corporal segura			
Usa gestos faciales y ademanes para enfatizar aspectos de la historia.			
Utiliza mímica			
Utiliza la mirada para comunicarse con la audiencia.			
Ha memorizado partes de la historia, no requiere leer el cuento.			
Utiliza algún recurso material o utilizaría.			
El narrador se muestra enérgico y que disfruta al contar la historia.			
Los niños pueden observar las ilustraciones del cuento.			
Los niños ponen atención y se concentran en la historia			
Existen interrupciones.			
Hace adaptaciones a la historia.			
Se mantiene fiel al vocabulario de la historia			
Reemplaza palabras desconocidas por conocidas			
Explica el significado de palabras desconocidas			
Se comunica con el público durante la narración			
Se muestra receptivo a las intervenciones del público			
La estructura narrativa es planteo-nudo-desenlace.			

Anexo 4

UNIVERSIDAD DE LAS AMÉRICAS
FACULTAD DE EDUCACIÓN
EDUCACIÓN INICIAL BILINGÜE CON MENCIÓN EN GESTIÓN Y
ADMINISTRACIÓN DE CENTROS INFANTILES

Mi nombre es Daniela María Peré Ortega con cédula de identidad 091872131-7, actualmente soy estudiante egresada de la UDLA con matrícula #702261. Al momento estoy realizando mi proyecto de titulación para la obtención de mi título profesional.

La presente encuesta-cuestionario tiene como objetivo validar el producto elaborado a partir de mi proyecto de investigación. Se espera que las respuestas sean contestadas con total sinceridad para poder obtener resultados reales que aporten significativamente al presente estudio.

Si se llegase a requerir alguna información al respecto, se puede comunicar con mi tutora del proyecto María Isabel Bermeo Zumárraga al correo: m.bermeo@udlanet.ec

Muchas gracias por su colaboración,

Daniela María Peré Ortega.

1. ¿La información que brinda la guía es coherente con el tema? Sí, No.
¿Por qué?

.....
.....
.....
.....

2. Encierre en un círculo su respuesta. La Información que está en la guía es:

- Suficiente
- Aceptable
- Insuficiente

3. ¿Los capítulos y la información están ordenados de manera entendible para el lector?

Si

No

4. ¿Considera usted que falta profundización en algún tema presente en la guía? Sí, no. ¿En cuál?

.....
.....
.....
.....

5. ¿Agregaría usted otro tema a la guía? Sí, no. ¿Cuál?

.....
.....
.....
.....

6. ¿Removería algún tema de la guía? Sí, no. ¿Cuál y por qué?

.....
.....
.....
.....

7. ¿Utilizaría usted esta guía como una herramienta para la narración de cuentos infantiles en su aula?

Si

No

